

25  
2-2

RECREACION  
FILOSÓFICA,

ó

DIÁLOGO

SOBRE LA FILOSOFÍA RACIONAL

PARA INSTRUCCION

DE PERSONAS CURIOSAS

QUE NO FREQUENTARON LAS AULAS,

POR EL P. TEODORO DE ALMEIDA,  
*de la Congregacion del Oratorio de S. Fe-  
lipe Neri y de la Academia de las Ciencias  
de Lisboa, Socio de la Real Sociedad  
de Lóndres y de la de Vizcaya.*

TRADUCIDO DEL PORTUGUES

TOMO SÉPTIMO.

TRATA DE LA LÓGICA.

*Ante la Junta de Examen*  
B

MADRID MDCCLXXXVII.

En la Imprenta de la Viuda de IBARRA, Hijos y Compañía.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

BIBLIOTECA

Número de orden 3.206

Clase                     

Número

# ÍNDICE

2<sup>as</sup>

DE LAS MATERIAS QUE SE TRATAN

EN ESTE TOMO VII.

## TARDE XXXVI.

Introduccion á la Filosofía Racional.

- §. I. *De la utilidad de la Lógica, ó ciencia de cultivar el entendimiento.* . . . . . 1
- §. II. *De la inutilidad de la Lógica de los Antiguos.* . . . . . 8
- §. III. *Dase una idea de la Lógica que se ha de tratar.* . . . . . 12

## TARDE XXXVII.

De nuestra Imagination, y modo con que obra.

- §. I. *Dase noticia de lo que es nuestra Imagination ó Fantasía.* . . . . 20
- §. II. *De las ideas de nuestra Imagination ó Fantasía.* . . . . . 29

## TARDE XXXVIII.

Dase noticia del Entendimiento y de sus ideas.

- §. I. *De las ideas del Entendimiento*

<i>en comun. . . . .</i>	37
§. II. <i>De las ideas del Entendimiento acerca de los objetos negativos. .</i>	44
§. III. <i>De las ideas que el Entendimiento tiene por conciencia ó experiencia de sí mismo. . . . .</i>	52
§. IV. <i>De las ideas del Entendimiento acerca de Dios y otros objetos espirituales. . . . .</i>	55
§. V. <i>Del origen de las ideas del Entendimiento. . . . .</i>	67
§. VI. <i>De la naturaleza y diferencia que hay entre nuestras ideas, juicios y discursos. . . . .</i>	75

## TARDE XXXIX.

### De las enfermedades de nuestro Entendimiento y de sus remedios.

§. I. <i>De la ceguera que los Pirrónicos falsamente atribuyen á nuestro Entendimiento. . . . .</i>	83
§. II. <i>De una enfermedad de nuestro Entendimiento, que es la tenacidad. .</i>	94
§. III. <i>De la precipitacion, que es otra enfermedad del Entendimiento ; y de su primera raiz, que son las pasiones. . . . .</i>	103
§. IV. <i>Del segundo origen de la precipitacion del juicio, que es la costumbre. . . . .</i>	114

## TARDE XL.

De otras enfermedades del Entendimiento  
que le vienen de afuera: donde se trata  
del Arte Crítica.

§. I. De las preocupaciones que nacen de los Sentidos. . . . .	118
§. II. De los engaños que las experien- cias de la Física pueden ocasionar. . . . .	126
§. III. De otro achaque del Entendi- miento, que es creer en qualquier autoridad; y primeramente de la autoridad del vulgo. . . . .	131
§. IV. De los errores que nos vienen de la autoridad de los doctos. . . . .	138
§. V. Del error que nos puede venir de la autoridad de los Testigos. . . . .	157
§. VI. Del error que nos puede venir de la autoridad de los Historiadores. . . . .	164
§. VII. Del error que nace de la corrup- cion ó mala inteligencia de los libros. . . . .	178
§. VIII. De los errores que nacen de la mala inteligencia de los libros. . . . .	197

## TARDE XLI.

Del buen uso de nuestras ideas.

§. I. Del exâmen que se debe hacer de nuestras ideas, ântes que sobre ellas formemos algun juicio: donde se tra- ta de las Definiciones de Nombre. . . . .	207
---	-----

§. II. <i>Que se debe hacer exámen sobre las partes de que se compone qualquier idea: donde se trata de las ideas simples y compuestas, confusas y distintas.</i>	215
§. III. <i>Conviene exáminar si las ideas son respectivas, ó no.</i>	221
§. IV. <i>No se ha de confundir la idea de las cosas con la de sus modos.</i>	228
§. v. <i>De las ideas de los Concretos y Abstractos.</i>	237

## TARDE XLII.

Del juicio ó sentencia que da nuestro entendimiento.

§. I. <i>De la naturaleza del juicio y sus especies, por lo que toca á la cantidad.</i>	252
§. II. <i>De la certeza ó seguridad de la verdad, y de los diversos grados de probabilidad que puede haber en nuestros juicios y sentencias.</i>	260
§. III. <i>Exámínase la verdad de los juicios, cuyos sugetos no existen.</i>	270
§. IV. <i>De las proposiciones que llaman Modales.</i>	279
§. v. <i>De las proposiciones Complexas.</i>	283
§. VI. <i>De las Proposiciones que son opuestas entre sí.</i>	292
§. VII. <i>De las Proposiciones que se convierten.</i>	301

## TARDE XLIII.

## Del Discurso bien formado.

§. I. De lo que se requiere para que el Discurso sea bueno. . . . .	312
§. II. Del principio ó máxima fundamental de donde recibe su fuerza todo buen Discurso. . . . .	321
§. III. Del primer precepto para formar buenos Discursos. . . . .	326
§. IV. Del segundo precepto ó axioma para formar buenos discursos. . . .	332
§. V. De los silogismos imperfectos, que llaman Entimemas. . . . .	338
§. VI. De los Silogismos Condicionales. . . . .	342
§. VII. De los discursos disyuntivos y copulativos. . . . .	345
§. VIII. De otros modos que hay de discurrir bien. . . . .	352

## TARDE XLIV.

## De los Sofismas ó Discursos cavilosos.

§. I. Exámen que se puede hacer de qualquier discurso para conocer si es bueno ó no. . . . .	360
§. II. De dos señales para conocer que la conclusion no se contiene en las premisas. . . . .	368
§. III. De los Sofismas que son viciosos en el fundamento. . . . .	371

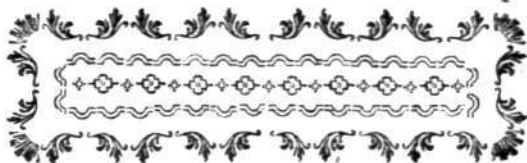
§. IV. De los Discursos defectuosos por la mala aplicacion. . . . .	379
§. V. De los Discursos viciosos por la precipitacion de la consecuencia. . .	381
§. VI. De los Discursos malos por lo equívoco de las palabras. . . . .	385

## TARDE XLV.

## Del Método.

§. I. De la diversidad que hay entre los dos Métodos de Invencion y de Doctrina. . . . .	391
§. II. De las leyes del Método Analítico, ó de Invencion. . . . .	399
§. III. De las primeras tres leyes del Método Sintético ó de enseñanza. .	408
§. IV. De otras dos leyes para el Método Sintético, en donde se trata de la Evidencia. . . . .	413
§. V. Del Método de disputar. . . . .	418
§. VI. Del Método de disputar de Sócrates. . . . .	432
Catálogo de las proposiciones fundamentales en que se contiene toda la Lógica. . . . .	443





# RECREACION FILOSÓFICA

REPARTIDA  
EN VARIAS TARDES.

## TARDE XXXVI.

*Introduccion á la Filosofía Racional.*

### §. I.

*De la utilidad de la Lógica, ó ciencia  
de cultivar el entendimiento.*

*Eug.* **V**o me doy la en hora buena, amigos Teodosio y Silvio, de que haya salido falso mi pensamiento; pues vuelvo á gozar de vuestra compañía mucho mas presto de lo que esperaba. Atendiendo á la peligrosa enfermedad de Teodosio, y á los nuevos empleos en que á vos, Silvio, os veia co-

*Tom. VII.* A

locado, temí que jamas podría disfrutar vuestra conversacion con sosiego; y no puedo encarecer la tristeza que me ocasionaba la memoria de aquellas bellas tardes que aquí pasábamos en otro tiempo todos tres, ya paseándonos por las riberas del ameno Tajo, ya por vuestros deliciosos jardines, recreándose entretanto la imaginacion con las admirables bellezas que cada dia me ibais haciendo ver con los ojos del entendimiento, ojos que yo tenia entónces muy cerrados. Mas ahora por dicha mia veo que salieron falsos todos mis rezelos, y me hallo otra vez gozando de vuestra compañía.

*Silv.* Motivo tuvisteis para engañaros, que yo tambien creí que Teodosio habia fallecido.

*Teod.* Con razon se dice que hay engaños agradables; y muchas veces nuestro entendimiento es el mayor verdugo, formando discursos funestos, y siendo profeta melancólico de sucesos tristes. Yo en ese particular he mudado de proceder á fuerza de desengaños, ni quiero jamas afligirme por futuros, y futuros inciertos; y me abstengo quanto puedo de formar anticipadamente juicios melancólicos sobre lo que puede acontecer; porque ó el caso ha de suceder realmente, ó no. Si no ha de suceder ¿para que me quiero apesadumbrar en vano, siendo profeta falso de casos infelices? Y si el suceso se ha de verificar, basta que entónces me contriste; y oxalá pudiera yo no pensar en él ni aun entónces, quanto menos mucho tiempo ántes. De este modo

evito dos males , uno que es afligirme , otro que es engañarme , que no dexa de ser defecto. Mirad , amigo Eugenio , el entendimiento es como los ojos del alma ; y errar un hombre con el entendimiento , siempre es mirar torcido , lo qual es una falta que todos aborrecen. Otros usan de otra comparacion , y dicen que los discursos del entendimiento son los pasos de nuestra alma , y quien no discurre , dicen ellos , tiene el alma trabada , y sin poder andar ; y el que discurre mal ó erradamente (disimulad el que use de esta expresion por ser propia) , tiene el alma coxa ó patituerta , pues no da los pasos derechos. ¿Que os reis?

*Eug.* Ríome , porque hallo gracia y propiedad en la comparacion , y me pasmo del descuido que aun hay en las Cortes ; pues teniendo todos los padres cuidado de reprehender á sus hijos si los ven mirar torcido , y haciendo que aprendan á danzar para que adquieran una buena disposicion de cuerpo , y anden ayrosamente , nunca los reprehenden por los discursos errados. A lo ménos á mí nunca me diéron los míos la menor instruccion sobre esta materia , siendo asi que se esmeráron en dárme la buena en otras de mucho ménos importancia ; y confieso que solo despues de las conversaciones que tuvimos aquí , he empezado á poner algun cuidado mas en discurrir con acierto. Pero con todo eso ¿que podré aprovechar yo en una cosa tan difícil , careciendo de instruccion y consejo?

*Teod.* De mucho sirve el trato con personas que discurran con madurez y fundamento para que no nos equivoquemos á cada paso; pero mucho mas aprovecha para eso el hacer nosotros mismos algunas reflexiones, que ó la propia experiencia, ó la de muchos hombres sabios nos han obligado á hacer sobre nuestro entendimiento, y modo de cultivarle. Nuestro entendimiento, Eugenio, es como un campo de suyo fértil y vigoroso, que siempre está produciendo: si no recibe cultivo, no produce sino malezas: si le cultivan, da frutos deliciosos y hermosísimas flores.

*Eug.* Oh! si yo pudiera volver atras un par de años en mi vida para emplear en la cultura del entendimiento el tiempo que gasté en el bayle y en otras artes de ménos provecho. Es cosa lamentable, que siendo nuestro entendimiento una parte tan noble, y tanto mas noble que el cuerpo, gaste un caballero tres años en aprender como ha de enderezar un pie, ó quitarse el sombrero; y no emplee siquiera un dia en enderezar su entendimiento.

*Teod.* No os aflijais, que á tiempo estamos de remediar eso. Esas artes en que empleasteis la puericia, tambien son buenas; pero el grande arte ó ciencia de cultivar el entendimiento pide mayor edad, y ahora lo podeis aprender.

*Silv.* Mejor seria que esta instruccion fuese ántes de la Física, que ese es su lugar propio.

*Teod.* Amigo Silvio, no me arrepiento de

no habérsela dado á Eugenio ántes de la Física, como es costumbre en las Aulas: la casualidad lo dispuso así; y yo hallo conveniencia en lo que sucedió por acaso. Despues de haber tratado de la Filosofía Natural, ó del cuerpo, es el lugar propio de tratar de la Filosofía Racional ó del alma; pues estas materias son mas delicadas por ménos sensibles. Fuera de que conviene que la primera sala de este gran palacio de la Sabiduría sea la mas clara y alegre, para convidar y atraer á todos á que entren en sus mas recónditos y oscuros gabinetes. Yo hago con vos, Eugenio, en la cultura del entendimiento lo que hacen los labradores con aquellos que de nuevo se aplican al cultivo de los campos. En los primeros años, sin darles precepto alguno, van con ellos labrando las tierras, y despues que la práctica los tiene medio enseñados, entónces juntan con ella las máximas ó reglas por las quales se deben gobernar y guiar en todas las demas sementeras y labores; y cayendo estos preceptos sobre la práctica que ya tienen, los perciben mejor, y despues con facilidad los executan. Así hice yo con vos: toméos como por la mano, y he ido discurriendo por todo el mundo: hoy os preservaba de una equivocacion, mañana os sacaba de un error; al otro dia os enseñaba á detener el paso hasta descubrir lugar firme en que pudieseis asegurar los pies para el discurso; y ahora que teneis ya exercicio de discurrir

con prudencia , estais capaz de recibir con facilidad todos los preceptos para la cultura de vuestro entendimiento.

*Eug.* Estoy ciertamente contento ; y si veis que yo puedo sin mas estudios recibir instruccion en esta materia , no hay razon para dilatármela. Amigos , bien sabeis mi genio , vamos á ello , que ya estoy impaciente.

*Silv.* Dexaos de eso , Eugenio , que ántes de mucho tiempo os habeis de aburrir : creedme á mí , que os hablo por experiencia. Mirad que estas materias no son como las de la Filosofía Natural : los colores , los insectos , los cielos y otras cosas á este tenor son de suyo muy agradables y embelesan el alma ; pero esto de ahora son metafísicas muy altas y abstracciones sutilísimas , que no las habeis de percibir : Además de que eso no os ha de servir de nada , porque no habeis de andar arguyendo por las aulas.

*Teod.* Es cosa bien extraña , Eugenio , que siendo Silvio y yo tan amigos como sabeis , concordamos tan poco en las máximas del entendimiento. Silvio , el saber la Filosofía Racional , esto es , la que trata del buen uso de la razon , no solo corresponde á quien quiere vocear en las aulas , y andar alborotando las Escuelas ; á toda clase de personas sirve. Y si no decidme : si todos necesitamos de entendimiento para juzgar de las cosas y discurrir , todos necesitaremos usar bien de este entendimiento para juzgar rectamente de las cosas , y discurrir con acierto ; y así á todos será utilísimo saber evitar

los errores que en eso pueden ocurrir. Si un hombre se distingue de los brutos solo por el discurso, quanto mejor supiere usar de ese discurso, mas hombre será, y mas se diferenciará de los brutos. A la verdad me admiro de que los hombres se precien de aquellas qualidades y prendas en que los brutos les llevan ventaja, como v. g. fuerza, ligereza, voz, &c. gastando años y años en aventajarse á otros hombres en ellas; y que de la mas noble qualidad que tienen, qual es el uso de la razon, hagan tan poco caso que se contenten con lo que les dió la naturaleza sin añadir cultura alguna.

*Eug.* Amigo Silvio, vos que estudiasteis estas materias, no conoceis el daño que experimenta quien no las sabe; y aquí se verifica el comun adagio: *Poco se le da al rico de la miseria del pobre.* Yo me sujeto, Teodosio, á qualquier fatiga: si no lo percibiere todo, siempre entenderé alguna cosa.

*Silv.* De qualquier modo me parece trabajo inútil.

*Teod.* Por eso no paso yo. ¿Por que le ha de ser inútil á Eugenio la Filosofía Racional?

*Silv.* Porque no ha de seguir los estudios especulativos, ni ha de argüir en las aulas, ni ha de ser opositor á las Cátedras, que es para lo que á mí me ha servido la Lógica que aprendí.

## §. II.

*De la inutilidad de la Lógica de los Antiguos.*

*Teod.* **A**hora sí que convenimos : teneis razon , Silvio , y yo soy de ese mismo parecer. Eugenio , no os fatigueis la cabeza con la Lógica que aprendió Silvio ; porque por su misma confesion solo sirve para disputar y armar tales sofismas , que en la cosa mas cierta y palpable se halla un hombre tan embarazado , que no puede salir del laberinto. ¿ No es así , Silvio ?

*Silv.* Pues en eso es donde se ve quien sabe Lógica , y quien tiene entendimiento sutil. Sobre unas *contradictorias* , sobre los *entes de razon* , sobre las *ubicaciones* tengo yo argumentos que no será capaz de desatar el hombre mas agudo.

*Teod.* Voy á explicaros , Eugenio , algunas de aquellas palabras , para que entendais mejor lo que Silvio está encareciendo. Argumento de las *contradictorias* es probar que una misma cosa puede á un mismo tiempo ser y no ser. Argumento sobre los *entes de razon* es sobre aquellas cosas que se fingen que nunca hubo ni puede haber , que son un imposible. Argumento sobre las *ubicaciones* es sobre estar un cuerpo aquí ó allí. Mirad ahora si os hallais con capacidad para probar que una cosa á un mismo tiempo puede ser y no ser ; y sobre esto enre-



dar de tal modo á otros , que sin embargo de que conozcan que es un disparate y falsedad manifiesta , se vean precisados á decir que es así ; y lo mismo digo de otras cosas. ¿ Hallaisos con ánimo de aprender esta gran ciencia ?

*Eug.* No por cierto , ni quiero saber tal cosa : ¿ y de que me serviría eso ? Yo no quiero quebrarme la cabeza con esos *entes de razon* , si son cosa que nunca puede tener ser : ni quiero probar sino lo que puede ser verdad. Yo hallo que si me llegase á persuadir de eso mismo que probaba , y que una cosa podia á un mismo tiempo ser y no ser , me tendrían por loco.

*Silv.* Será locura ; pero pocos llegan á saber bien esas locuras.

*Teod.* Eugenio no quiere decir eso ; solo dice que si él se persuadiese seriamente de esos discursos que formaba , estaria fuera de sí. Mas , Eugenio , estos grandes Filósofos en semejantes disputas no dicen lo que sienten : ellos bien saben que lo que dicen es falsísimo ; pero van con mucha cautela cavilosamente ocultando el hilo por donde los que responden puedan acertar con la puerta del laberinto , á fin de envolverlos y cogerlos.

*Silv.* Esa es la mayor destreza del verdadero Filósofo. Mirad , tres fines me enseñaban á mí que habia en argüir ; y no sé si me decian que esto es de Aristóteles. Uno era hacer negar lo concedido : otro hacer conceder lo negado : otro obligar á decir algun imposible.

*Teod.* Y todo viene á ser una misma cosa; porque conceder lo negado, ó negar lo concedido, es decir que sí y que no; y esto harto grande imposible es.

*Eug.* Pues, Teodosio, no es eso lo que yo busco.

*Teod.* Ni tampoco lo que yo os aconsejo; y tallo que Silvio tiene mucha razon; pero me mantengo en lo mismo que al principio decía, que es indispensable á todos cultivar su entendimiento, y saber las reglas con que se han de evitar los engaños. Silvio entendía que yo os quería enseñar á formar enredos, introduyéndos en el *arte sofística*, que es capaz de hacer caer en los errores mas palpables á los que no se precaven; y yo os quería enseñar lo contrario; esto es, librarnos de los errores á que por nuestra naturaleza y precipitacion estamos expuestos, y esto á todos es conveniente. ¿No es así, Silvio?

*Silv.* No lo niego, ni lo puedo negar.

*Teod.* Luego no será tiempo perdido el que gastare Eugenio y empleare en este arte de precaver errores y engaños. Eugenio, hay gran diferencia entre la Filosofía Racional de los Antiguos, y la de los Modernos; y en esto acaso no es menor la oposicion entre ellos, que en la Filosofía Natural. Yo no presumo ser Juez entre partes de mayor capacidad que yo; mas como Dios no me cautivó el entendimiento sino en los misterios de la Fe, me dexó libertad para que conmigo y con vosotros, aqui en conversacion familiar

y amigable , diga lo que entiendo , y siga lo que mejor me pareciere. No condeno todo lo que dicen los Antiguos , ni apruebo todo lo que afirman los Modernos: en los Antiguos hallo mucha sutileza , la qual á veces es bastante inútil ; mas en algunas partes es precisa. En los Modernos encuentro mucha utilidad ; mas tambien hay mezcladas algunas cosas , que son superfluas. Yo puedo engañarme como los otros , pues soy hombre como ellos ; pero os dexo la misma libertad de que uso : tomad lo que os pareciere útil , y despreciad lo que fuere superfluo : y cada qual tiene tanta licencia para juzgar de lo que yo digo , como yo la tengo para juzgar de lo que dicen otros : ninguno me hará en esto injuria , como yo no la hago á ninguno , segun creo.

*Silv.* Como os sujetais á la misma ley , no hay razon para quejarse de vos.

### §. III.

*Dase una idea de la Lógica que se ha de tratar.*

*Teod.* Quiero presentaros ahora uno como plan ó breve diseño de la instruccion que pienso daros , para que veais de una ojeada si ella será ó no útil , no solo á vos , sino á todo hombre que tenga uso de razon. Nuestro entendimiento tiene quatro diferentes operaciones , que son Ideas , Juicios , Discursos y Método.

*Silv.* Mirad, Eugenio, el entendimiento de nosotros los Antiguos, como mas pequeño, se acomodaba con solo tres actos, que eran *Aprehension*, *Juicio* y *Discurso*; pero el de los señores Modernos es cosa mas alta, y tiene otro acto mas que se llama *Método*, y unas ciertas ideas, que son cosa mas elevada: acá nosotros no tenemos de eso.

*Teod.* Hoy, Silvio, me encontrais de buen humor para que concordemos. Pero dexadme explicar estos nombres á Eugenio, y despues os responderé. Por esta palabra *idea* quiero significar los actos que teneis en el entendimiento quando aprehendeis una cosa, y quedais suspenso sin decir nada sobre ella, ni afirmar que es ó que no es. Esto llamaban los Antiguos *aprehension*, y los Modernos *idea*, porque es una como imágen del objeto: vos llamadla como quisiereis. El segundo acto se llama *juicio*, y es quando el alma dice que sí, ó que no: por exemplo quando digo *la Filosofía es útil: las honras son estimables: la falsa gloria no es digna de buscarse*, &c. El *discurso* es quando de un juicio vamos sacando otro, el qual en cierto modo estaba como escondido en él, v. g. quando digo así: *á todo padre se le debe honrar: Dios es mi padre; luego debo honrar á Dios*. De las dos primeras proposiciones ó juicios, á que llaman *premisas* (tened cuidado con los nombres), saqué el tercer juicio, que estaba allá dentro como escondido, y digo que debo *honrar á Dios*.

*Silv.* Hasta ahí todos vamos conformes: veamos ahora el quarto acto.

*Teod.* Así como para que haya discurso es preciso ordenar los juicios de suerte que primero se ponga uno, y despues de él se saque otro que de él nace; del mismo modo tambien para averiguar una verdad, ó para probar lo que ya se descubrió, es preciso disponer de tal modo diversos discursos, que los unos vayan haciendo lugar á los otros; y este buen orden en los discursos es lo que los Modernos llaman *método*. Bien veis que son raras las verdades que se descubren ó prueban solo con un discurso ó *silogismo* que únicamente conste de dos hasta tres proposiciones: de ordinario son precisos muchos discursos. Pues estos mismos silogismos ó discursos dispuestos de un modo conducen el alma derechamente al fin que pretende; y colocados de otra manera no hacen nada, ó por lo ménos obran con mucho mas embarazo y confusion; y por eso se esmeran los Modernos en tratar del método, enseñando á disponer por su orden los discursos para conseguir el fin que se busca. Y no es ponderable quanto importa este buen método, principalmente para la claridad y evidencia de las cosas. Quando de intento tratemos de él, os lo haré manifiesto: por ahora me contento con que vos, Eugenio, entendais lo que nosotros significamos por esta palabra método.

*Eug.* Si solo eso quereis, estad sin cuidado, que ya lo he entendido.

*Teod.* Estos quatro actos del entendimiento son comunes á todo hombre , que usa de la razon , y nos valemós de ellos no solamente para las aulas y para las ciencias , sino tambien para todos los negocios é intereses , que tratamos : luego si hubiere algun arte que nos enseñe á regular bien estos actos , este tal arte será de suma importancia para todos.

*Silv.* Si por la luz de la razon un hombre no discurre bien , perdidos y excusados son los axiomas de la Filosofía.

*Teod.* Yo bien veo que la luz natural de la razon va enseñando á muchos ; y personas hay que sin ninguna instruccion discurren bellísimamente ; pero no hay duda que el arte perfecciona la naturaleza , quando ella (como de ordinario acontece) tiene defectos. La Música , el arte de danzar , la Eloquencia nos suministran exemplos muy á propósito. Hay personas que naturalmente son afinadas , y tienen un oído pasmoso para aprender qualquier cancion , y hasta árias, y las repiten con una gracia admirable. Yo conocí en Lisboa una niña de cinco años, á la qual oí cantar una ária de Terradellas al clave sin faltar al compas.

*Eug.* Yo soy testigo de una cosa todavía mas extraña , pues ví un niño llamado Pedro , ahijado del gran Duque de Lafoens Don Pedro , é hijo de un Italiano muy amigo mio , el qual siendo de dos años , cantaba en los brazos de su madre algunos pedazos de una ária italiana con las palabras

todavía mal pronunciadas ; mas con el ayre y tono de solfa que todos los dias oia en su casa.

*Teod.* Y no obstante aun á esas personas les es utilísima y precisa la Música , ¿ quanto mas lo será á los que naturalmente no tuvieren tan admirable habilidad ? Haced argumento ahora de la voz para el entendimiento ; y conoceréis que á todos es útil el arte de saber gobernar bien los actos del entendimiento , por grande que sea la natural rectitud de él.

*Eug.* Teodosio , no me dilateis mas esa instruccion.

*Teod.* No os la daré por ahora ; pero comenzaré á disponerlos con otra que es precisa para que quando entremos en los preceptos de la Lógica , los percibais con facilidad , y useis de ellos con fruto.

*Silo.* ¿ Pues que le quereis enseñar ántes de la Lógica ?

*Teod.* Lógica , Eugenio , llaman los Filósofos el *arte que nos enseña á usar bien de nuestro entendimiento* , y ántes que os comuniqué las reglas de este arte , es menester que sepais cómo obra nuestro entendimiento , porque este previo conocimiento es indispensable para evitar muchos errores ; y en vano os explicaria los preceptos de la Lógica sino distinguieseis bien lo que es *imaginacion* ó *fantasía* de lo que es *entendimiento* , para no atribuir á los actos de una facultad , lo que se dice de las operaciones de la otra ; y á esta ciencia que trata del

alma , llaman *Psycologia* ó *Animástica* , y pertenece á la *Metafisica* ; pero yo quiero tratar este punto ántes de los axiomas ó reglas de la *Lógica*.

*Silv.* Ese estilo y método es para mí nuevo y al revés de todo lo comun.

*Teod.* Convendré sin dificultad en eso ; pero ni yo quiero que por esa razon lo tengais por bueno ; ni tampoco vos debeis solo por eso condenarlo por malo. Amigo mio , en los misterios que no pertenecen á la Fe , nunca he pretendido quitar á nadie la libertad que Dios le dió ; ni quiero , como ya dixe , que nadie me prive de la mia. Cada uno dé cuenta de sí : yo doy la razon de lo que hago , esperando que la experiencia no haga que me arrepienta. Y desde ahora protesto usar tambien de otra gran libertad , la qual viene á ser que en la *Lógica* solo trataré lo que me pareciere conducente para la cultura del entendimiento , omitiendo todo lo demas , ya sea de los Modernos , ya sea de los Antiguos. Hago cuenta que estoy aquí hablando con mis amigos en conversacion familiar ; y así me contemplo dispensado del estilo de las aulas , ni de obsequiar á nadie con ceremonias fundadas en el uso : seguiré el camino que me pareciere mejor ; que los demas , Eugenio , tambien harán con nosotros lo mismo , y por respeto nuestro no se han de desviar ni un solo paso de lo que imaginan mas fundado.

*Eug.* Yo me entrego á vuestra direccion , como un ciego se entrega á la de quien le



va conduciendo : logre yo adquirir la cultura de mi entendimiento , y sea por el método que fuere mas de vuestro agrado.

*Silv.* Si yo me pusiera á tratar de alguna materia , trataria de todo lo que le pertenece por el orden que se observa en los libros de los Profesores.

*Teod.* Voy á contaros una historia que ahora me ha ocurrido. Estando en casa de un amigo mio , casualmente me encontré con un loco con quien se divertian , el qual estaba muy empeñado en inspirar á un hijo suyo primogénito , todavía de tierna edad , varios consejos y reglas sobre el modo de comer y trincar con aseo y destreza : entre otros no malos le daba este que me movió á risa. Decia : todo se debe hacer con orden y todo completamente , y esta era su máxima fundamental que alegaba para todo. Quando os pusieren ( decia ) en el plato una perdiz por exemplo , debeis siempre empezar por las piernas , que este es el orden natural ; y no habiendo de comerla toda , es mejor no probarla , porque las cosas se deben hacer completamente.

*Eug.* El pobre caballero quedaba privado de comer cochinillo , pavo y otras cosas semejantes , porque no pudiendo acabarlas , debia privarse enteramente de ellas. La verdad es que no hay principios tan ciertos de que no se pueda hacer una aplicacion ridícula.

*Silv.* Bien entiendo la parábola.

*Teod.* El caso es muy diverso. Pero, Eu-

genio , esta nuestra conversacion es el pasto de vuestra alma ; y á cada uno le es licito comenzar por donde mas le agradare , y dexar todo lo que le pareciere inútil.

*Silv.* Haced lo que quisiereis , que en eso no tengo ningun empeño.

*Teod.* Ahora bien : comenzaremos mañana á tratar del Entendimiento y de la Imaginacion , para que veais como obran estas facultades ; y aunque no tratemos de luces y colores , ni de otros objetos agradables á los sentidos , para vuestra alma todo lo que es instruccion importante , será conversacion amena y deliciosa. Ni os asusten los malos informes que Silvio os da ; pues la Filosofía Racional no es tan seca y desagradable como él imagina. Siempre que el alma conoce claramente una verdad que ántes le estaba oculta , recibe un gusto y complacencia mucho mayor que la que suelen ocasionar los deleytes de los sentidos. De un Filósofo antiguo leemos que meditando sobre un punto de Geometría , dió con una verdad que hasta entónces habia estado oculta , y fué tan grande la alegría de aquel hombre , que como loco se salió por la puerta afuera , diciendo á voces : *ya lo hallé , ya lo hallé* ; esto es , la verdad que buscaba : y no sé yo que pudiesen hacer tal impresion de alborozo y contento las diversiones de los sentidos. Pues , Eugenio , os aseguro que mas seca y falta de amenidad es la Geometría que la Filosofía Racional , de que hemos de tratar : fuera de que no tiene tan general uti-

lidad , que es una cosa que tambien recrea mucho. Sin embargo de todo esto , me parece que Silvio no se acomoda de buena gana á esta conversacion.

*Silv.* Os engañais , porque á mí me criaron con Metafisicas elevadas , y de eso entenderé mas que de vuestras máquinas Pneumáticas , y leyes de movimiento con que me quebrasteis la cabeza. Pero estoy previendo que hasta á las mismas Metafisicas y Lógicas que yo estudié y llegué á saber mas que medianamente , les habeis de dar tales vueltas , y desfigurar de tal modo , que yo mismo no me entienda con ellas.

*Teod.* Todo podrá ser , pero vuestro ingenio lo suplirá todo. Vamos á oir noticias de la Corte , que me han dicho que ya habian llegado los Regimientos , y es tarde para comenzar de nuevo esta instruccion.

*Eug.* Yo acabo de llegar de allá , y os contare lo que supiere.



## TARDE XXXVII.

*De nuestra Imaginacion , y modo  
con que obra.*

### §. I.

*Dase noticia de lo que es nuestra Imagi-  
nacion ó Fantasía.*

*Silv.* Ya, Teodosio, estamos todos juntos: venid, y no os detengais, que está Eugenio suspirando por vuestra conversacion, como que en ella espera tener la recreacion mas amena, segun ayer deciais.

*Eug.* No os habeis engañado, que así es.

*Teod.* Perdonad la detencion, que fué inexcusable, y aquí estoy ya para satisfacer tan buenos deseos. Ahora bien, Eugenio, vos quereis que os instruya en la *Filosofía Racional ó Lógica*; pues es preciso que sepais lo que entiendo por esta palabra, que no es otra cosa mas que *la Filosofía que enseña el modo de hacer buen uso de nuestra razon ó del entendimiento*. El entendimiento es cierto que es una potencia del alma, ó por mejor decir, el alma misma espiritual por su naturaleza; pero miéntras está unida al cuerpo, no obra como obraria si estuviese sola. Dios los tiene ligados de tal modo, que

quando el alma obra , siempre obra el cuerpo : no quiero decir que precisamente obran los miembros externos , como brazos , pies , &c. sino que obra el cuerpo ; pues obra nuestra *imaginacion ó fantasía* , la qual es parte del cuerpo , y reside en el cerebro.

*Eug.* Creo que ya me hablasteis de la fantasía en otro tiempo ; pero puede ser que tenga la especie equivocada. Volved á decir lo que entendeis por esta palabra.

*Teod.* Haceis bien en proceder con esa cautela ; y algun dia vereis que es una admirable máxima para evitar muchos errores el no disputar nunca de cosa alguna , sin informarse primero bien de lo que se entiende por aquella palabra sobre que es la disputa.

*Silv.* Buena impertinencia sera si siempre habeis de andar con eso.

*Teod.* Explicado una vez , quedará explicado para siempre. Por *imaginacion* , Eugenio , entiendo *aquella facultad que tenemos para pintar dentro de nosotros mismos qualquier imagen de los objetos sensibles*. Vos con los ojos cerrados á veces estais pensando en jardines amenos , en exercitos acampados y otras cosas de este jaez , que á manera de unos velocisimos bastidores se están corriendo y mudando á cada paso como y quando quereis , y á veces se pintan con tanta viveza , que poco mayor seria si los vieseis con los mismos ojos.

*Eug.* ¿Y tenemos esa facultad solo respecto del sentido de la vista , ó se extiende tambien á los demas sentidos ?

*Teod.* Tambien ; porque quando estais pintando en la fantasía ó imaginacion nuestros exércitos acampados , os figurais , si quereis , que ois descargas de artillería , ó toque de caxas , trompetas , pífanos , clarines , &c. y este sonido no pertenece á los ojos , sino á los oidos. Del mismo modo podeis representaros que descargais golpes , que los recibis ; y sentis dolor , y eso pertenece al tacto. Lo mismo digo de los otros sentidos.

*Silv.* Por eso se llama *sentido comun* , porque es como un depósito ó almacén de las especies ó imágenes que los cinco sentidos externos envian adentro.

*Eug.* Ya me acuerdo de haberlo oido decir así muchas veces.

*Teod.* De aquí saco yo por conseqüencia una proposicion , que quiero imprimir profundamente en vuestra memoria , porque ha de servir de fundamento para otras muchas verdades ; á cuyo fin es menester que tomeis el trabajo de ir escribiendo en un papel á parte esta y otras proposiciones principales que os notaré , para que despues tengais en una breve suma toda la substancia de la enseñanza que pienso daros , y podais dentro de pocos minutos renovar en la memoria una perfecta instruccion sobre la cultura del entendimiento , y comunicarla á otros , si os pareciere , con la misma brevedad. Allí teneis papel , id sentando esta proposicion en primer lugar.

*Eug.* Haré con gusto esa diligencia por la mucha utilidad que segun aseguraís sacaré de ella. Decid , pues.

*Teod.* La imaginacion ó fantasía solamente puede representar las imágenes de los objetos sensibles que se perciben por los sentidos exteriores (proposicion primera). La razon es, porque si la fantasía es un depósito de las especies ó imágenes de los cinco sentidos, solo puede tener las de los objetos sensibles, siendo así que solo estos pueden ser percibidos por los sentidos externos, y enviar allá sus imágenes y representaciones.

*Eug.* Eso está clarísimo, y no es menester escribir la razon.

*Teod.* No obstante es necesario advertir que la imaginacion puede representar estos objetos que percibió por los sentidos externos de un modo muy diferente del que por ellos se percibieron, porque puede separar muchas cosas que en los sentidos externos estaban juntas, y unir muchas que estaban separadas. Exemplo: puedo yo representar en mi imaginacion una figura con cabeza de muger, pescuezo de ganso, cola de serpiente, alas de murciélago, garras de leon, &c. Ahora, pues, todo quanto en esta figura se me representa, entró por los ojos, mas no del modo que se me representa en la imaginacion. Estas imágenes entraron separadas, y yo las junté.

*Silv.* Otro exemplo se suele poner que no es impropio, y es: quando yo juntando la idea de diamante con la de monte concibo un monte hecho de un diamante entero: esta conjuncion de ideas es obra de la imaginacion, la qual es mi consoladora, porque me

valgo de ella para divertirme quando padezco melancolía , figurándome las mas bellas y admirables cosas que jamas hubo en el mundo , y me recreo como si las viese y tuviese presentes.

*Eug.* Teniendo tan fácil recurso , nunca estareis triste , y fácilmente os curareis de todas las melancolías.

*Teod.* Jamas os he oido quejaros de eso; mas volviendo al punto , tambien nuestra imaginacion puede separar los predicados que estaban juntos : v. g. separar del diamante la dureza , y fingirlo blando , ó separar del leon la braveza , y fingirlo con la mansedumbre del cordero , &c. De donde se sigue otra proposicion (segunda) que debeis apuntar : *Las imágenes de la fantasía pueden ser muy diversas de todo lo que se percibe por los sentidos externos.*

*Eug.* Aqui lo voy sentando en el papel , y en la memoria : la razon no la apunto , porque mi propia experiencia me enseña esto mismo en los ensueños , en que se me representan cosas que nunca hubo en el mundo.

*Teod.* Entónces como nuestra alma está embargada para el gobierno de su casa interior , suceden mas desórdenes. Añadid ahora estotra verdad ( proposicion tercera ) : *La imaginacion nunca puede en objeto alguno representar predicado, atributo ó qualidad que no sea sensible , esto es , que no pueda entrar por los sentidos , v. g. representándome un hombre , solo me puede representar su figura y gallardía , voz , movimien-*



tos, &c. mas no puede pintarme su alma, pensamientos, juicio, bondad, &c. porque ninguna de estas cosas es predicado sensible que entre por los sentidos externos.

*Eug.* Esto se sigue de la primera proposicion que escribí, porque si la fantasia no puede representar sino objetos sensibles, no puede en esas imágenes representar mas que los predicados ó qualidades sensibles, porque solo estas entraron por las cinco puertas de los sentidos externos, y solo lo que entra por ellas, se puede guardar en el depósito ó almacén comun, que así podemos llamar á la imaginacion.

*Teod.* Veo que me habeis comprehendido admirablemente: vamos ahora adelantando el discurso para ver de que sirve al entendimiento esta imaginacion. El comercio entre el alma y el cuerpo, ó entre la imaginacion y el entendimiento, es una cosa maravillosa, y de aquellas que yo tengo por inexplicables: á su tiempo hablaremos de eso; mas por ahora quiero advertiros que grabéis en la memoria una proposicion (quarta) muy importante, y viene á ser que *quando el entendimiento forma sus actos espirituales, tambien la imaginacion y el cerebro trabajan en formar algunas imágenes corporales y sensibles*. Importa mucho advertir bien esto.

*Silv.* Para dar eso por cierto, no veo yo que haya fundamento.

*Teod.* Pues yo sí; y es harto vulgar la experiencia. Toda persona que por tiempo di-

latado está pensando con intension en algun objeto, por mas espiritual que él sea siente primero cansancio, y despues dolor de cabeza; y si la cabeza duele, es señal de que el cerebro trabajó, porque los actos espirituales del alma por sí solos no son capaces de causar dolores de cabeza.

*Silv.* Eso es verdad: dolor de cabeza no lo puede haber sin algun movimiento del cerebro ó de los nervios que la fatigue ó moleste.

*Teod.* Aun mas: qualquiera despues de haber meditado largamente en cosas espirituales y sutilisimas, si hiciere reflexion, hallará que miéntras estuvo discurriendo, tenia presente á su alma alguna imágen sensible, de la qual solemos encontrar vestigios en nosotros despues de haber estado pensando mucho tiempo en una cosa: esto es lo que fatiga y cansa la cabeza, y tanto mas, quanto cada uno con mas viveza quiere formar en sí mismo dicha imágen. Advierto que no es preciso que esta representacion sea de cosa visible: unas veces es imágen de algunas palabras, otras de alguna sensacion corpórea y dolor de los miembros, como quando nos representamos los denuestos que nos dixo un enemigo, ó los dolores que padecíamos con los polpes que nos daban, &c.

*Eug.* No os fatigueis, que ya he entendido eso que decís.

*Teod.* Ahora me ocurre otro argumento, por el qual igualmente se convence que siempre la imaginacion acompaña con algunas imá-

genes corpóreas los actos del entendimiento. No podeis negar que el vino, el sueño, la demasiada comida y la apoplexia dificultan ó impiden totalmente los discursos del entendimiento.

*Silv.* No lo niego ; pero ¿ que sacais de ahí ?

*Teod.* ¿ Y como podrá el sueño ó el vino impedir los actos del alma , que es una substancia puramente espiritual ? ¿ Que impresion puede hacer el vino en el espíritu ? ¿ O que dominio tiene el comer , ó los humores en las acciones del alma que es tan espiritual como un ángel ? ¿ Qual es luego el modo con que el sueño , el vino ó la apoplexia pueden enbargar ó apoderarse del entendimiento para que no pueda ejercer sus actos , ó por lo ménos para que le sean mas dificultosos ?

*Silv.* Vos los direis.

*Teod.* Voy á decirlo : como el alma no puede producir estos actos sin que al mismo tiempo el cerebro ó la imaginacion trabaje formando sus imágenes , y esto á causa de la maravillosa union que hay entre el alma y el cuerpo , todo lo que impide el uso de la imaginacion y movimiento ordenado del cerebro , estorba tambien los actos del alma y el uso del entendimiento : y ved aqui por que los borrachos , los que están dormidos , y los que adolecen de ciertas enfermedades , no pueden discurrir bien.

*Eug.* Ahora acabo de entender una cosa que siempre fué para mí de grande admi-

cion : tenia yo un criado que era vivo y hábil para todo : dió una caída , y recibió un gran golpe en la cabeza : hice curarle de la herida , y sanó con facilidad ; pero quedó lisiado del entendimiento para siempre.

*Silv.* Actualmente estoy yo asistiendo á un enfermo que de un mareo que tuvo , sospecho que quedará privado del juicio.

*Teod.* Eugenio tiene en Lisboa un vecino á quien sucedió un lance muy semejante al de su criado , pero contrario en el efecto. Siendo muchacho , y estando con otros cavando por diversion en una huerta , un compañero suyo le dió casualmente con la azada un golpe en la cabeza con que le lastimó bastante : de aquí se siguió que habiendo sido hasta entónces el herido muy rudo , de allí adelante fué muy hábil para los estudios , y hoy es uno de los Ministros mas acreditados que tenemos en la Corte. Pero en todos estos casos se da una misma razon , porque las enfermedades y golpes grandes en la cabeza pueden causar una considerable conmocion en el cerebro y órgano de la imaginacion , la qual unas veces embaraza , otras facilita los movimientos que son precisos para que la imaginacion acompañe los actos del entendimiento , que son puramente espirituales.

*Eug.* Supuesto lo que habeis dicho , no hay cosa mas natural.

## §. II.

*De las ideas de nuestra Imaginacion  
ó Fantasia.*

**Teod.** Estos movimientos, pues, con que el cerebro se fatiga quando el entendimiento obra, es menester que tengan nombre para que hablemos de ellos quando nos fuere preciso sin tanto rodeo. El nombre que yo les pongo es el de *ideas de la imaginacion*; algunos les llaman *ideas fantásticas*, que es nombre mas sonoro. *Ideas de la imaginacion* llamo yo *aquellas imágenes interiores, sensibles y materiales formadas en el cerebro, que representan los objetos que percibimos por los sentidos externos*. Hacedos bien cargo de estas definiciones, quiero decir, explicaciones de las palabras, que esto conduce para evitar muchos engaños; y ya de aquí veis que *las ideas de la imaginacion son cosa material y corpórea* (proposicion quinta); porque son movimientos del cerebro; así como es cosa material y corpórea la pintura que se hace en la retina de los ojos, ó la que se hace en los quadros de los pintores.

**Eug.** Yo juzgo que las *ideas de la imaginacion* son una especie de quadros ó pinturas que adornan la casa interior por donde se pasea nuestra alma.

**Silo.** Yo las llamaré bastidores que el alma corre á cada paso, y quando quiere, en los cuales como en perspectiva está

viendo todo quanto pasa en el mundo.

*Teod.* Entrámbas comparaciones son propias , y de ellas me serviré ahora para lo que voy á añadir , y viene á ser ( proposicion sexta ) que *estas ideas de la imaginacion , quando son de objetos materiales , pueden ser mas ó ménos propias , y representar sus objetos con mas ó ménos exáctitud* ; que es lo mismo que sucede en las pinturas , las quales unas veces nos representan los objetos tan menudamente , que les vemos hasta las pestañas de los ojos , y otras apénas nos representan á lo léjos unos bultos confusos. Lo mismo sucede en las pinturas de la *imaginacion ó ideas de la fantasía*. A veces estas pinturas son tan vivas y su colorido tan fuerte , que hacen en el alma poco ménos impresion de la que harian si las ayudara la vista de los ojos. En las mugeres por lo comun son mucho mas vivas estas ideas de la imaginacion que en los hombres.

*Silv.* He hallado personas de imaginacion tan viva , que soñando se asustaban tanto , que les sobrevenian convulsiones y accidentes , como les pudiera acontecer si en realidad sucediese lo que les representaba su propia imaginacion.

*Teod.* Esa viveza de la imaginacion á veces sirve admirablemente de auxilio al entendimiento para producir sus actos espirituales con mayor perfeccion , si el objeto es corpóreo y sensible ; y tambien es una gran ventaja para los Oradores y Poetas , porque se sirven de las pinturas que ella hace para

formar sus imágenes poéticas, con las quales recrean el entendimiento de los que los oyen; y los hacen casi ver ocularmente los objetos mas remotos; y de aquí se origina ser muy perfectos y vivos los actos del entendimiento con que el alma conoce esos mismos objetos materiales y sensibles.

*Eug.* Los Poetas traen á veces unas imágenes tan vivas, que no parece sino que se está viendo con los ojos lo que describen.

*Silv.* Teneis razon.

*Teod.* Pero quando pensamos en objetos insensibles, quanto mas vivas son las imágenes de la fantasía, tanto peor efecto hacen en cierto modo.

*Eug.* ¿Que entendeis por objetos insensibles? ¿Son los demasiadamente pequeños, como dixisteis en la Física?

*Teod.* No: y habeis hecho bien en preguntar. Objeto sensible es el que pertenece á alguno de los sentidos externos, como v. g. piedra, palo, luz, fuego, colores, sonido, dulzura, &c. Pero quando no corresponden á ninguno de los sentidos exteriores, se llaman insensibles, como por exemplo el alma, Dios, los ángeles, el amor, el odio, los pensamientos, las dudas, la virtud, el sí ó el no: todos estos son cosas que no pertenecen á los sentidos externos.

*Eug.* ¿Y por que no pertenecen á los sentidos externos?

*Teod.* Porque no tienen luz ó color alguno, y así no pertenecen á los ojos: no tienen sonido, y no pertenecen á los oídos; ni

tienen ninguna dulzura ú olor, ó qualidad por donde pertenezcan al olfato, gusto ó tacto.

*Eug.* Ya lo entiendo. Pues á mí me parecia que nosotros por los oídos veníamos en conocimiento de los pensamientos, y del amor, odio, virtud, sí ó no.

*Teod.* No os equivoqueis, Eugenio: una cosa es el amor, otra la palabra que lo significa: los oídos perciben la palabra *amor*, porque es un sonido que pertenece á los oídos, y si se escribiere en un papel, son quatro letras que pertenecen á los ojos; pero el amor en sí mismo, esto es, aquella dulce inclinacion del alma hácia algun objeto que le es agradable, al qual en cierto modo abraza y une consigo: esto no sé que sea cosa perteneciente á los oídos ni á los ojos, porque no tiene ningun color ni sonido. Los sentidos pueden percibir algunas señales del amor, v. g. el mirar de este ó de aquel modo, el abrazarse estrechamente con tal objeto ó algunas palabras dulces que ordinariamente son indicios del afecto interior; pero son cosas muy diversas ver yo señales del amor, y ver el amor mismo; así como es muy diferente ver los criados y la carroza, que acostumbran acompañar al Rey, de ver al mismo Rey en persona.

*Eug.* Ya advierto mi equivocacion.

*Teod.* Pues sirvaos de leccion vuestro mismo yerro, y grabad bien en la memoria este axioma: *No es lo mismo ver las circunstancias que suelen acompañar un objeto, que*



*ver ese mismo objeto* (proposicion séptima). Hago esta advertencia , porque por falta de ella se hallan en mil embarazos personas de muy buen juicio , como en el discurso de esta nuestra instruccion ireis viendo ; pero esto es de otro lugar : vamos á lo que iba diciendo. Estos objetos insensibles, y que no pertenecen á los cinco sentidos externos , tampoco pertenecen á la imaginacion ; pues , como ya dixe , la imaginacion es un depósito que solamente guarda lo que le entró por las cinco puertas de los sentidos exteriores. Algunos llaman á estos objetos insensibles *objetos insensatos*.

*Silv.* Así se llaman en muchos libros.

*Teod.* Vamos adelante. Sabed , pues , Eugenio , que *de los objetos insensibles no puede la imaginacion formar idea propia*. Asentada allá esta proposicion (octava) , la qual , supuesto lo que os dixe , resulta evidente ; porque si la imaginacion solo puede poner en sus imágenes aquellos atributos ó qualidades que entran por los sentidos , y por otra parte los objetos insensibles no tienen qualidades que pertenezcan á los sentidos externos , está bien claro que de estos objetos no puede la imaginacion formar imagen ó idea propia , que les convenga ; y así tan imposible es que la imaginacion forme idea propia del amor ó de un ángel , &c. como es imposible ver yo con los ojos el olor , ó probar con la lengua la música , ú oler los colores , &c. Á qualquier sentido ó facultad le es absolutamente imposible representar ob-

jeto que esté fuera de su esfera ; y todo lo que es insensible , está fuera de la esfera de la imaginacion.

*Eug.* :Y de que medio se vale la imaginacion quando le es preciso formar idea de esos objetos?

*Teod.* Píntalos con predicados ó atributos agenos y prestados: por exemplo , quiere representar un ángel , que es espiritual y objeto insensible , segun he dicho ; pues lo representa en figura de un bizarro mancebo con alas : quiere representar al Padre Eterno , y pinta un viejo venerable con barbas , puesto en una nube ó sobre un globo. Quando el entendimiento piensa en estos objetos insensibles , la imaginacion se emplea en formar estas ideas impropias y prestadas para acompañar del modo que puede los actos espirituales del entendimiento. A veces se contenta la fantasía con representar los nombres de esas cosas insensibles en que el alma discurre, y nos parece que estamos leyendo esos nombres , ú oyendo esas palabras : otras veces nos representa las acciones exteriores que suelen acompañar á los objetos insensibles : v. g. quando con el entendimiento pienso en el *no querer* , que es un acto espiritual del alma con que ella rehusa alguna cosa que se le propone ; como esa resolucion del alma , que es una cosa puramente espiritual , y por tanto insensible , no se puede pintar en la imaginacion , solo se pintan los movimientos externos de la mano á un lado y otro , ó de la cabeza , ú otro qualquier ademan del cuer-

po, con el qual testificamos el acto interior de *no querer*.

*Eug.* Como la imaginacion debe acompañar de algun modo los actos del entendimiento, y no puede pintar una imagen propia de ese objeto, ó hace un remedo de ella, como quando pinta un ángel, ó á lo ménos representa alguna cosa que pertenezca al tal objeto, y con eso se contenta.

*Silv.* Pues si la imaginacion no puede formar idea propia de semejantes objetos ¿de que le sirve formar esos remedos?

*Teod.* No me es lícito investigar el secreto de las obras de Dios, ni querer penetrar los motivos por que lo dispuso así: creo de cierto que esto algun uso ó utilidad tiene, pues Dios nada hizo en vano; mas para el caso presente nos basta saber por experiencia, como con efecto sabemos, que esto así es. Pero supuesta la union entre el alma y el cuerpo, tal vez será un efecto necesario de ella el que no pueda moverse el alma, sin que la imaginacion tenga tambien sus movimientos. Lo que la experiencia persuade es que así sucede, y que estas imágenes de la fantasía, aunque impropias, sirven de hacer que el entendimiento persevere en sus actos espirituales; y esto es tan cierto, que á veces se vale el alma hasta de mirar pinturas ó volver á leer algunas palabras, para que la exciten de nuevo á las mismas consideraciones, por quanto es cierto que la vista de las pinturas ó la leccion de las palabras inmediatamente sirve para avivar esas imágenes del entendimiento.

to ; lo que es señal evidente de que ellas sirven de excitar ó de conservar en el entendimiento los actos espirituales.

*Silv.* En estas cosas como no son puntos de escuela , no me quiero embarazar : sea como vos quisieréis.

*Teod.* Bien está. Quede , pues , sentado lo que tenemos dicho de la imaginacion , que todo es preciso para saber como obra el entendimiento ; y mañana trataremos de esa materia , que no quiero mezclarla con esta , porque saldria la conferencia muy larga ; y en materias tan secas y especulativas no conviene dilatarla mucho.

*Eug.* Con violencia lo dexo , pero veo que es preciso.

## TARDE XXXVIII.

*Dase noticia del entendimiento y de sus ideas.*

### §. I.

*De las ideas del Entendimiento en comun.*

*Teod.* **A**hora que estamos juntos, no tengamos mortificado á Eugenio por mas tiempo, y vamos á lo que importa. Habeis de saber, Eugenio, que el *entendimiento* no es otra cosa mas que nuestra misma alma considerada en orden á los actos de conocer; y quando la consideramos en orden á los actos de querer ó no querer, se llama *voluntad*. Y de aquí se sigue inmediatamente una consequencia importantísima, que habeis de imprimir en la memoria, y viene á ser, que *el entendimiento es cosa espiritual, y tambien sus actos son puramente espirituales* (proposicion nona).

*Silv.* Eso es bastante claro, porque siendo el alma espiritual, y siendo el entendimiento la misma alma, bien se sigue que tanto el entendimiento como sus actos deben ser puramente espirituales. Hasta aquí, Eugenio, creed sin rezelo.

*Teod.* Pues tened eso presente, Silvio, y

estad seguro de que siendo nuestra alma puramente espiritual, no tiene, ni puede tener acto alguno de conocimiento ó percepcion, que no sea puramente espiritual. Digo esto, porque no sé si aun quereis como algun dia <sup>1</sup>, que la sensacion de los dolores sea acto corpóreo, siendo una percepcion del alma, que es espiritual.

*Silv.* Dexémonos ahora de eso, que ya pasó ese punto.

*Teod.* De buena gana. Volviendo, pues, á nuestro intento, hallamos que es muy grande la diferencia que hay entre el entendimiento y la imaginacion ó fantasía, como tambien entre los actos de la imaginacion y los del entendimiento, si los tomamos en su naturaleza; porque aquellos son movimientos del cerebro, que es una cosa material y corpórea: al contrario los del entendimiento son acciones del alma, y cosa espiritual: luego no puede haber mayor diferencia de la que hay entre unos y otros actos considerados en sí mismos, pues se distinguen tanto como la materia y el espíritu.

*Eug.* Es cierto que no.

*Teod.* Bien está: siendo, pues, diversísimos en la naturaleza los actos del entendimiento y los de la fantasía, resta saber si son diversos en la representacion; porque dos cosas en sí muy diferentes pueden representar un mismo objeto. Pongamos exemplo: esta palabra *Dios* es de naturaleza muy diferente escrita que pronunciada: escrita son quatro

<sup>1</sup> Tom. IV, Tard. XIX. §. IV.

rayas de tinta , y pronunciada es un poco de ayre movido ; ¿ y quien duda que la tinta es muy diferente del ayre ? No obstante sea pronunciada , sea escrita , siempre representa un mismo objeto.

*Eug.* Ya veo lo que me quereis decir ; y me parece que adivino á donde se encamina vuestro discurso : lo que quereis decir es que aunque los actos de la imaginacion sean diversos en la naturaleza de los del entendimiento , con todo siempre representan un mismo objeto.

*Silv.* Habeis inferido bien : estais adelantado , Eugenio.

*Teod.* Ni habeis inferido bien , ni os quiero tan adelantado.

*Silv.* ¿ Pues en que ha errado , Eugenio ?

*Teod.* En decir que los actos de la imaginacion siempre representaban lo mismo que los del entendimiento.

*Silv.* Eso es certisimo , y es un axioma expreso del Filósofo : *Nihil est in intellectu, quod prius non fuerit in sensu* ; esto es , que nada representa el entendimiento , que primero no se haya representado en los sentidos , y por consiguiente en las ideas de la fantasia ó imaginacion : así que el mismo objeto que representan los actos del entendimiento , ya estaba representado por las ideas de la imaginacion.

*Teod.* Sea eso axioma de Aristóteles ó no lo sea , lo que digo es que no es cierto.

*Silv.* ¿ Pues que , ni en esta materia teneis al Filósofo por texto ?

*Teod.* Ni en esta ni en otra alguna. Ese que llamais axioma suyo, unas veces se verifica y otras no. Unas veces las ideas del entendimiento y las de la imaginacion representan lo mismo, como por exemplo quando tenemos una idea de la piedra, del diamante, del rio, de los árboles, &c. porque entónces esos predicados ó qualidades que representa la imaginacion, son lo mismo que tiene la idea del entendimiento; pero muchas veces no es así: por lo qual quiero que escribais en la memoria esta importantísima proposicion (décima): *Las ideas de la imaginacion á veces son semejantes en la representacion á las del entendimiento, y á veces muy desemejantes.*

*Eug.* No me olvidaré.

*Silv.* Hacedme el favor de poner algunos exemplos que lo prueben.

*Teod.* De buena gana. En tres casos suele haber gran diferencia entre las ideas de la fantasía y las del entendimiento: á saber, en las ideas de las cosas espirituales, en las ideas de las cosas negativas, y tambien en las ideas de las cosas corporales quando son dificultosas de pintar con exâctitud: luego hablarémos de los primeros dos casos, que en ellos estoy viendo que hemos de tener mucha discordia: ahora para sosegaros, hablaré del tercero. Decidme, Silvio: si yo concibo tres exércitos, uno de cincuenta mil hombres, otro de cincuenta mil ménos uno, otro de cincuenta mil y uno, ¿podré estar cierto de que son entre sí desiguales?



*Silv.* Claro está que podreis, ni eso admito duda.

*Teod.* Luego las ideas espirituales que en el entendimiento formo de estos tres ejércitos son tan propias de cada uno, que me muestran la diferencia que hay de uno á otro, de suerte que la idea de un ejército no puede quadrar ó adaptarse á ninguno de los otros dos.

*Silv.* ¿Quién duda de eso?

*Teod.* Vamos ahora á las ideas de la imaginacion. Quando yo pienso en un ejército de cincuenta mil hombres, se me representa en mi imaginacion una multitud de hombres distribuidos en filas y batallones, como un grande cañaveral de fusiles y bayonetas; pero esta pintura es tan confusa, que si falta un solo hombre en todo este ejército, yo no puedo echar de ver la diferencia.

*Eug.* En tan gran multitud ni con los ojos se percibe, ¿quanto ménos con la imaginacion?

*Teod.* Ahí habeis tocado ahora la razon verdadera. Ya hemos sentido que la imaginacion era un depósito ó almacén donde se juntaban las imágenes que recibimos de los sentidos externos.

*Silv.* Así fué.

*Teod.* Luego si los ojos, aun los mas perspicaces, no pueden formar imagen tan propia y exácta de este ejército, que se conozca en la pintura la diferencia de un hombre mas ó ménos, tampoco la podrémos percibir en la pintura de la imaginacion, supuesto lo que confesais de que solo lo que en-

tra por los sentidos es lo que se halla en la imaginacion.

*Silv.* Y sobre eso ¿que argumento teneis que formar?

*Teod.* Este: las ideas del entendimiento que formamos de los tres exércitos, son tan propias, que la de uno no puede quadrar á otro, y se percibe la diferencia de ellas.

*Silv.* ¿Quien es capaz de percibir una diferencia tan pequeña en esos exércitos, aun hablando de las ideas del entendimiento?

*Teod.* Quien? Yo, y vos y todos los demas. Decidme: ¿no podreis decir con toda certeza que todos esos tres exércitos son desiguales?

*Silv.* Sí puedo.

*Teod.* Luego estais cierto de que uno tiene diferencia de los otros por exceso; ¿y como podreis estar cierto de esto, sin que la idea de cada uno os represente tan exáctamente su objeto, que podais en él conocer la diferencia que tiene?

*Silv.* Sea en hora buena.

*Teod.* Luego es cierto que las ideas del entendimiento pintan esos objetos de tal suerte, que la pintura de uno no pueda quadrar á ninguno de los otros: por otra parte las ideas de la fantasía son tan confusas, que la de uno puede servir á los otros; porque no se advierte la diferencia de esas tres pinturas. Luego las ideas del entendimiento representan algunas menudencias, que no representan las de la imaginacion, que es lo que yo queria probar.

*Silv.* Ciertamente haceis caso de unas menudencias que parecen excusadas.

*Teod.* Ya vereis las conseqüencias que se sacan de estas menudencias. Pero continuando con lo que decia , ya tenemos , Eugenio , que las ideas de la imaginacion siendo por su naturaleza totalmente desemejantes de las ideas espirituales del entendimiento , con todo en lo que toca á la representacion , hasta de las cosas corporales , unas veces son semejantes y otras diferentes.

*Eug.* Quedo en eso , y no se me olvidará ese exemplo que habeis propuesto.

*Teod.* Otros muchos hay , como v. g. una figura de diez mil ángulos , de la qual en la imaginacion se forma una idea bastante confusa ; de suerte , que ó tenga dos mas ó dos ménos , no habrá diferencia en la pintura. Y por el contrario el entendimiento de los Geómetras hace de esta figura tan exácta idea , que de ella forman demostraciones , las quales de ningun modo quadran á otra qualquier figura.

*Eug.* La razon es la misma ; y ya veo que el entendimiento es mucho mas delicado en sus ideas , que la imaginacion.

*Silv.* Decid lo que quisiereis , que por esas menudencias no he de dexar yo un prologo sentado por los Filósofos tantos siglos ha que *nada representa el entendimiento, que primero no lo hayan representado los sentidos.*

## §. II.

*De las ideas del Entendimiento acerca de los objetos negativos.*

*Teod.* No puedo ménos de alabar una fineza tal ; y principalmente hecha á quien no os la puede agradecer. Pero donde habeis de conocer una gran diferencia entre la imaginacion y el entendimiento , es en las ideas de los objetos negativos. Mirad, Eugenio , *nuestra imaginacion solo puede formar ideas de las cosas que tienen ser positivo* ( proposicion undécima ). Y la razon es , porque segun queda dicho , solo las cosas que pueden entrar por los sentidos externos , se pintan en la imaginacion ; y claro está , que las cosas que no tienen ser , no se pueden percibir por los sentidos : y por conseqüencia solo aquellas cosas que tienen ser , pueden pintarse en la imaginacion.

*Silv.* Esas cosas no las puede percibir ni aun el entendimiento : con que en quanto á eso están iguales el entendimiento y la imaginacion.

*Teod.* ¿Y quien os dixo que el entendimiento no podia formar idea de las cosas que no tienen ser ni apariencia de ser , v. g. que no podia el entendimiento formar idea de la *nada* , ó de la falta y carencia de todas las cosas ?

*Silv.* De la *nada* ¿ como se puede formar idea verdadera ó pintura ? Teodosio mi o , es-

to es bien claro : ver yo que en una casa no hay nada , es no ver allí cosa alguna : si yo veo el suelo , techo y paredes , y no veo nada mas , veo que no hay nada en la casa ; pues así sucede en el entendimiento : concebir yo la *nada* ó negacion , es no tener ninguna idea. En no teniendo yo idea de cosa alguna positiva , ya se dice que concibo la *nada* ; mas eso es hablar impropriamente , porque de la *nada* ¿ como puedo yo formar idea positiva ? Si la idea es una pintura ¿ como puede haber idea de la *nada* ? ¿ No me hareis el favor de pintarme la *nada* en una tabla ? Solo la podreis pintar no pintando en ella cosa alguna ; pero eso es hablar con impropiedad. Esto mismo dicen los Modernos , y hasta vuestro Wolfio , á quien poneis en las nubes.

*Eug.* Amigo Silvio , ahora hallo que tenéis razon ; y si me dais licencia , Teodosio , quisiera hacer una pregunta.

*Teod.* Decid.

*Eug.* ¿ Y de que nos sirve esto , y mover cuestiones sobre nada ?

*Teod.* Reparais bien ; mas por ahora solo os quiero decir que quien pasare en claro este punto , ha de caer en mil errores quando fuere á discurrir : yo os lo haré conocer á su tiempo. Ahora voy á Silvio. Confieso que algunos Modernos dicen lo que vos ; y bastaba solo el gran Wolfio para autorizar esa opinion : no obstante , tengo autoridad mayor por la parte contraria.

*Silv.* ¿ De quien ?

*Teod.* De la razon que me conviene , y de la experiencia mia y vuestra , y de todos los que quisieren reflexionar sobre ello.

*Silv.* Pues vamos á reñir con esas armas; y decidme ¿ como se puede pintar la *nada*, ó representar en la cabeza lo que no es ninguna cosa?

*Teod.* Responderé luego; pero ántes quiero que me digais esto: la palabra que significa *nada*, ¿ no es una palabra verdadera, y tan verdadera como estotra que dice *todo*?

*Silv.* Nadie lo duda: tanto la una como la otra constan de dos sílabas, y si las escribimos, se componen de quatro letras.

*Teod.* Bien está: ¿ y que significa esa palabra que dice *nada*? ¿ que significan esas quatro letras?

*Silv.* Significan la *nada*, esto es, la carencia ó falta de todas las cosas.

*Teod.* Bien: luego si una palabra positiva y verdadera significa la *nada*, esto es, la carencia de todo, tambien una idea del entendimiento siendo positiva y verdadera, podrá representar la *nada*, esto es, la falta de todas las cosas. Tan difícil es representar la *nada*, como significar la *nada*; porque la significacion es una representacion al entendimiento. Luego si me concedéis que yo con una palabra positiva y verdadera signifiquo lo que es *nada*, tambien con una palabra intelectual ó idea positiva podré representar esa misma *nada*: reflexionad sobre esto despacio, Silvio, que no consiste todo en responder de repente: repasad bien esta razon; y si halla-

reis disparidad , entónces me la señalaréis.

*Eug.* ¡Válgame Dios! La razon de Silvio me convencia; pero la vuesrra concluye de tal suerte , que no sé qué responderle.

*Teod.* Mas: vamos á la experiencia. Es certísimo que ninguno puede discurrir con el entendimienso sin tener en él idea ó concepto de aquello mismo acerca de que discurre. ¿No es cierto esto?

*Silv.* Nadie lo duda.

*Teod.* Luego si nosotros todos tres ahora estamos discurrendo con el entendimiento sobre la *nada* , es certísimo que todos tres tenemos en él idea ó concepto que nos representa la misma *nada* de que discurremos. ¿Veis , Silvio , como venis á confesar que tenéis ahora en vuestro propio entendimiento eso mismo que porlabais que no podia haber en el mundo?

*Silv.* Ahí hay precisamente equivocacion, esté donde estuviere.

*Teod.* ¿Sabeis lo que se me ofrece? una respuesta graciosa que dió en Lisboa á un amigo mio un sugeto de mucho juicio á quien todos veneramos. Apretábanle bastante en cierto punto : vióse convencido , y siendo muy prudente , sincero y virtuoso , despues de pararse un poco , dixo: *Ese argumento lo que prueba es , que yo no sé responder; mas no prueba que eso sea así : muchas respuestas podrá tener esa razon , que á mí no me ocurran.* Celebróse este dicho por la novedad y gracia. Así me parece que está sucediendo ahora.

*Silv.* Pues respondedme á este argumento, que absolutamente no tiene respuesta, por ser evidentísimo: la idea que representa la *nada*, nada representa; y si nada representa, no es idea, porque toda idea tiene por esencia el representar. ¿Que respondeis á esto, Teodosio?

*Teod.* Con ese mismo discurso, que tan evidente os parece, os probaré yo mil cosas falsas. Quiero probaros que ahora no habeis dicho nada, ni hablado nada. Mirad y aplicad bastante atencion: quien dice *nada*, nada dice: vos habeis dicho *nada*, pues habeis hablado de ella; luego nada habeis dicho: y si nada habeis dicho, habeis callado, porque quien habla, alguna cosa ha de decir.

*Eug.* ¿En que laberintos de enredos estoy metido? Esto no es para mí.

*Teod.* No os asustéis, que de propósito os hice entrar en este que con razon llamais laberinto á fin de que vieseis quanto cuidado es preciso tener en los discursos para no tropezar. Este argumento que puso Silvio, es de Wolfio, de aquel hombre asombroso que mereció justamente á muchos el título del mayor Filósofo de su siglo. Pero sin embargo de ser tan grande, se engañó; y para que se conociese su equivocacion, volví el argumento contra Silvio en una materia tan palpable; y ahora lo quiero explicar mas. Mirad, Eugenio, el que quisiere probar que en la lengua portuguesa no hay esta palabra *nada*, probará una grandísima falsedad; no obstante se deduce del argumento de Wol-



fio de este modo : lo que significa *nada* , nada significa : lo que nada significa , no es palabra que pertenezca á nuestra lengua, por-que todas sus palabras significan : luego en nuestra lengua no hay palabra que signifi-que *nada*.

*Eug.* Sacadme por vida vuestra el entendimiento de esta tortura. ¿ Adonde está aquí el engaño del entendimiento ? Todo quanto decis es verdad , y lo que venis á concluir es un disparate manifiesto. Dexadme exâminar esto : lo que significa *nada* , nada significa , esto es certísimo. Ahora pasemos adelante : lo que nada significa , no significa , tambien esto es indubitable : lo que no significa , no es palabra de nuestra lengua ; en esto no hay duda. Y concluís : luego la palabra que dice *nada* , no se halla en nuestra lengua portuguesa , y esto seria una locura concederlo , estando actualmente usando de ella. Ea , Teodosio , deshacedme este enredo.

*Teod.* El enredo está en no reparar , que las mismas palabras puestas de un modo significan una cosa , y trocadas dicen otra diversa : *nada significa* quiere decir que la palabra es un sonido material y sin significacion alguna ; y *significa nada* quiere decir que la palabra significa la exclusion de todas las cosas. Pongamos mas exemplos. *No respon-do* quiere decir que callo , y *respon-do no* quiere decir que hablé , pero que no consentí en lo que me pedian. Del mismo modo *no sé* quiere decir que ignoro : *sé que*

*no* quiere decir cosa muy diversa : *no entiendo* significa que tengo falta de percepcion : *entiendo que no* quiere decir cosa diversísima.

*Eug.* Ya advierto donde está el engaño.

*Teod.* Ahora voy á responder á Silvio. La idea del entendimiento , que representa la *nada* , es positiva y verdadera , y de ahí no se infiere que nada representa , porque eso quiere decir cosa muy diversa : así como sucede en la palabra *nada* , ó pronunciada ó escrita : si yo dixese , esta palabra significa la *nada* , luego nada significa , no diria bien , porque confundiria términos muy diversos , que se equivocan. Á su tiempo os daré el origen de esta diversa inteligencia de términos tan parecidos ; pero tened presente que esas mismas palabras si se truecan , vienen á veces á significar cosas diversas : por eso es falsísima aquella proposicion , que vosotros ámbos y el señor Wolfio dabais por certísima : *lo que representa nada , nada representa* ; y aqui es donde está toda la malicia , como habeis visto en los exemplos que os he puesto.

*Eug.* Ya veo la razon por que tambien es falso decir : *lo que significa nada , nada significa* : es falso decir , el que dice *nada* , nada dice y guarda silencio : es falso decir , el que escribe *nada* , nada escribe.

*Silv.* ¿Y en que quedamos ? ¿En que yo no dixé nada , ni hablé cosa alguna ?

*Teod.* Habeis hablado como el hombre de mayor entendimiento especulativo , que la Alemania conoce ; y sentado eso , quiero con

cluir lo que iba á decir , para que Eugenio lo imprimara en su memoria , á saber , *que el entendimiento por sus ideas espirituales puede representar no solo las cosas positivas, sino tambien las exclusiones ó carencias de esas mismas cosas* (proposicion duodécima): por exemplo , puede formar idea de la riqueza y de la falta total de ella , que es la pobreza. Puede hacer idea de la mancha , que es positiva , y de la falta total de la mancha ó de la limpieza , que es negativa : y con esto se ve la gran diferencia que hay entre la imaginacion y el entendimiento. La imaginacion solo puede representar lo que es positivo ; mas el entendimiento puede formar idea de las cosas negativas , y hasta de la misma nada ; y de aquí se responde á lo que Silvio dixo , que quando yo no veo en una casa cosa alguna , viendo las paredes y techos , veo que allí no hay nada : en esto convengo , porque los ojos tambien son como la imaginacion , que solo pueden representar lo que es positivo , y las cosas negativas solamente las ven los ojos y la imaginacion impropriamente , porque no ven lo que esas ideas negativas excluyen : v. g. veo la pobreza , porque no veo ningun efecto de riqueza. El entendimiento para discurrir necesita de formar ideas de las cosas positivas y negativas. Perdonad , Eugenio , alguna molestia que estas abstracciones os hayan causado , que no he podido excusarosla , porque sin esto no se puede absolutamente explicar (á mi parecer) como el entendimiento cono-

ce á Dios y las cosas espirituales , ni como juzga con acierto en mil casos. Al tiempo os doy por testigo.

*Eug.* Eso que me decís del modo con que conocemos á Dios , es cosa muy importante: vamos á saber como el entendimiento le conoce.

### §. III.

*De las ideas que el Entendimiento tiene por conciencia ó experiencia de sí mismo.*

*Teod.* **A**ntes que hablemos del conocimiento de Dios ó de los Angeles , conviene tratar del conocimiento que el entendimiento tiene de sí mismo , porque es preciso este escalon para subir al conocimiento de Dios. *Conciencia* , Eugenio , llamamos nosotros la ciencia que el alma tiene de sí misma ; y como el entendimiento por la propia experiencia conoce en sí muchas cosas , decimos que forma muchas ideas por la propia experiencia ó conciencia. Todo hombre sabe que está pensando , que discurre , que afirma , que duda , que niega , &c. luego es forzoso que tenga alguna idea de la afirmacion , de la duda , de los pensamientos , del discurso , &c. puesto que es principio sentado entre todos , que no podemos conocer que tenemos ó no tenemos alguna cosa sin formar algun concepto ó idea de ella. ¿ No es así , Silvio ?

*Silv.* Ese principio ó máxîma es innegable; porque sin que yo haga algun concepto de

una cosa, es imposible persuadirme á que la tengo, ó á que no la tengo.

*Teod.* Luego si todo hombre sabe que tiene pensamientos, todo hombre tiene en el entendimiento idea del pensamiento: por la misma razon se sabe que duda, ó que afirma ó que niega, tiene idea de la duda, idea de la afirmacion é idea de la negacion, &c.

*Eug.* Ya no puedo dudar que nosotros tenemos idea de los pensamientos, de las dudas y de los actos de nuestro propio entendimiento: ¿y ahora que mas quereis decir?

*Teod.* Estas ideas no vienen de afuera, porque por los sentidos solo entran objetos sensibles. Lo que tiene luz, ó color ó figura, entra por los ojos: lo que tiene algun sonido, entra por los oidos, &c. Pero decidme, Eugenio, ¿que color ó que figura tiene nuestro pensamiento, qué sabor tiene el negar, ó qué olor tiene el dudar? Ninguno por cierto. Luego los actos de nuestra propia alma, con que afirmamos, dudamos ó negamos no pertenecen á los sentidos; y si no pertenecen á los sentidos, y son objetos insensibles, tampoco pertenecen á la imaginacion, ni se pueden pintar en ella, segun lo que atras quedó sentado.

*Eug.* Eso no tiene duda.

*Teod.* Acaso la tendrá Silvio, porque ha de defender con todo empeño que nuestro entendimiento no tiene ninguna idea que no se halle en los sentidos ó exteriores ó interiores conforme al proloquio del Filósofo, que ya se ha tocado; y como tiene con-

cedido que nuestro entendimiento tiene idea de sus pensamientos, de las dudas y de las afirmaciones, &c. si ahora concediere (como está precisado á conceder) que la imaginacion no puede formar idea de estas cosas, forzosamente ha de confesar que hay muchas ideas en el entendimiento, que no las hay en la imaginacion, ni en los sentidos: y queda desvanecida la autoridad de aquel prologo.

*Silv.* El prologo no puede hablar en ese sentido.

*Teod.* Pues perdonad, que yo creí que hablabas: como el prologo dice absolutamente que nada hay en el entendimiento, que primero no haya estado en los sentidos. Juzgué que se contradecía al tal prologo, confesando vos que en el entendimiento habia esas ideas de los propios actos, las quales ni se hallaban en los sentidos internos ni externos, ni habian entrado por ellos.

*Silv.* Poco á poco, que tambien vos os contradecis: ya habeis dicho que quando el entendimiento hace sus actos espirituales, siempre la imaginacion forma sus imágenes en correspondencia de ellos. Pero ahora...

*Teod.* Ahora digo lo mismo que tengo dicho: confieso que la imaginacion siempre acompaña al entendimiento con alguna imagen material; pero estas no son imágenes de los pensamientos, ni semejantes á las ideas del alma; son imágenes de cosas sensibles y

• *Nihil est in intellectu, quod prius non fuerit in sensu.*

bien diversas , v. g. de los movimientos que hacemos con la mano ó cabeza quando negamos , ó de las palabras que decimos quando dudamos , ó de otra qualquier cosa que suele acompañar los actos del alma. Y no atribuyais á estos lo que solo se halla en las ideas de la imaginacion , porque de aquí es de donde nacen innumerables errores y equivocaciones.

*Silv.* Quisiera ya ver que errores son esos.

*Teod.* No tardareis mucho en verlos. Mas ya tenemos otro caso, Eugenio , en que las ideas del entendimiento son ( como yo decia ) muy diferentes de las ideas de la imaginacion ; conviene á saber , quando el entendimiento forma idea de sus actos espirituales.

*Eug.* Quedo en eso , y no me olvidaré.

#### §. IV.

*De las ideas del Entendimiento acerca de Dios y otros objetos espirituales.*

*Teod.* **E**l principal oficio de nuestro entendimiento debe ser el conocimiento de su Criador , y esta es una ventaja asombrosa y la mas apreciable de los hombres respecto de los brutos ; pues estos solo perciben lo que es material y sensible ; pero los hombres pueden tener conocimiento hasta de las cosas espirituales y totalmente insensibles ; y en esto habeis de saber , Eugenio , que hay una grandísima equivocacion aun en hombres

muy doctos ; ¿pues que será en vos y en los que no hubieren meditado mucho sobre esto ? No ha faltado quien dixese , que nosotros hablando de las cosas espirituales solo formábamos en el entendimiento idea de las palabras con que las significábamos , y de ningún modo de las mismas cosas en sí.

*Silv.* Eso es una locura ; porque de esa suerte las Naciones de diversa lengua , aunque hablasen de una misma cosa , harían de ella tan diverso concepto , como son diferentes las palabras ; y siendo tan diversas las palabras con que las Naciones significan á Dios , ¿ como podrían concordar en el juicio que ellas formasen del Supremo Ser ? Un Griego diciendo *Theos* , un Hebreo *Adonai* , un Inglés *God* , un Francés *Dieu* , un Italiano *Iddio* , un Español *Dios* , y nosotros diciendo *Deos* , haríamos del Criador tan diverso concepto , como lo son entre sí estas palabras : y no podríamos concordar en los juicios que formásemos del Señor ; supuesto que todo juicio se funda y estriba en el concepto , ó como vos decís , idea que formamos del sugeto de quien se trata.

*Eug.* Yo discurría de otro modo , y hallaba otro absurdo , el qual es , que si yo oyesse á un Hebreo decir *Adonai* , sin saber lo que queria significar , como yo oía la palabra tan perfectamente como él , había de hacer la misma idea que él hacia , sin saber yo su lengua ; y así sin entender la lengua , había de concordar con él en lo que decía de Dios , que es una cosa sumamente absurda.



*Teod.* Ambos habeis discurrido maravillosamente ; y yo solo digo que esa opinion es de aquellas que no merecen la pena de la impugnacion. Lo que deseo saber es la opinion de Silvio.

*Silv.* Mi opinion (que creo es la comunísima, ni sé que haya quien diga lo contrario) es que nosotros solamente por semejanza corpórea é imágen impropia podemos formar idea de Dios, y lo mismo digo de qualquier cosa espiritual : esto se convence por la experiencia y por la razon : por la experiencia , porque nosotros solo concebimos en el entendimiento al Padre Eterno como un viejo venerable sentado en una nube : concebimos á un Ángel como un mancebo con alas : concebimos al Espíritu Santo como una palomita blanca ; y todo lo demas es así ; de suerte , que el concepto é idea que formamos de Dios es tan diverso de la realidad , como es diversa una máscara sobrepuesta del objeto verdadero que se presenta con ella ; y como es diverso un viejo con barbas , del Padre Eterno.

*Teod.* Pues habeis de perdonarme , que quiero que me expliqueis eso bien , para que pueda percibirlo perfectamente. Decis que la idea ó concepto que formamos de Dios es tan diversa del mismo Dios , como lo es el cuerpo del espíritu , y una máscara del objeto que se encubre con ella.

*Silv.* Es así.

*Teod.* Supuesto eso , tambien el juicio formado sobre esa idea , que el entendimiento tiene de Dios , ha de ser muy diverso de la

realidad ; pues como habeis confesado ya , y todos dicen , el juicio y los discursos que formamos de qualquier cosa, se fundan en la idea, que de ella tiene formado el entendimiento; y como la idea es errada , y muy diversa de la realidad , tambien los juicios y discursos que sobre ella se fundan , han de ser errados y muy diferentes de lo que en la realidad sucede.

*Silv.* No me habeis entendido : nosotros bien sabemos que Dios no es cuerpo ; pero lo que decimos es que nuestro entendimiento nunca le puede concebir sino con apariencia corpórea; y toda idea que nos representa á Dios , le representa con semejanza de cuerpo.

*Teod.* Como esas cosas son muy delicadas, no os admireis de que yo no las entienda luego : tened paciencia , que quiero enterarme. Decis que qualquiera idea que formamos de Dios , nos le representa como si fuese corpóreo : está bien. ¿Y como podemos nosotros creer y persuadirnos á que Dios no es cuerpo ? Diré el fundamento de mi duda. Nosotros no concebimos el fuego sin calor , ni la nieve sin frialdad , ni el plomo sin peso ; y por eso todos tienen por cierto que el plomo es pesado , la nieve fria , el fuego caliente; y quien dixese lo contrario , seria tenido por insensato ; porque la idea que formaba de esos objetos , le estaba mostrando los mismos predicados , que él les negaba ; y ved aquí por que decia yo que si nosotros nunca pudiésemos concebir á Dios sino como cosa

corpórea , no habria modo por donde el entendimiento pudiese creer que Dios no era cuerpo.

*Silv.* ¿No veis que esa semejanza corpórea es como una máscara?

*Teod.* Pues para saber que esa apariencia es máscara , y que Dios no es así como se me representa , pensaba yo que era preciso tener alguna idea ó concepto de Dios como es en sí , y luego mirar á esa apariencia corpórea , y despues combinando una cosa con otra , decir que no concordaban , y que Dios en sí era muy diverso de la máscara con que se me representaba al entendimiento.

*Silv.* Con efecto comparando yo á Dios en sí mismo con todo lo que es cuerpo ó semejanza corpórea , hallo que son cosas bien opuestas y diversísimas.

*Teod.* ¿Y como podeis comparar á Dios en sí mismo con todo lo que es semejanza corpórea , sin tener una idea que por una parte os represente á Dios en sí mismo , esto es , libre de toda semejanza agena ; y por otra la idea de cuerpo , para poder decir que las dos ideas eran opuestas , y sus objetos tambien diversos ? Si yo siempre viese á Juan enmascarado de negro , para creer que no era negro en la realidad , me seria preciso tener alguna idea de Juan en sí mismo , á fin de poder decir , comparándole con la máscara , que aquel color ó apariencia no era suya. Pero vos decís que yo nunca ni de ningun modo podia concebir á Dios , sino baxo esa apariencia corpórea : ¿ como , pues , po-

dré persuadirme á que esa apariencia no es suya? He de contaros lo que sucedió á un Teólogo con un herege de los que llaman Anthropomorphitas que dicen que Dios es corpóreo: argüia este al Teólogo, y decia así: ¿Por que creis vosotros que Dios es Sabio, sino porque no podeis concebir á Dios, ni formar de él idea alguna sin concebir Sabiduría y todas las perfecciones? Luego si yo nunca puedo concebir á Dios, sin que en esa idea vaya figura corpórea, por la misma razon podré inferir yo que Dios es corpóreo. Yo quedé bastante mortificado, porque no entendí bien la respuesta del Teólogo; y así quisiera que me dieseis la que corresponde, porque soy católico como vos, y creo firmemente que Dios no es cuerpo, ni tiene semejanza de eso.

*Silv.* Esa semejanza corpórea que hallamos en la idea de Dios, es agena y no propia.

*Teod.* ¿Y de donde podré yo saber que es agena, si nunca puedo concebir á Dios, sino así? Para saber yo que una apariencia no es propia de un sugeto, sino prestada, es preciso á lo ménos que le conciba sin ella: luego si yo nunca puedo concebir á Dios sin que esa idea ó concepto me lo represente corpóreo, ¿como podré asegurar que tal semejanza es prestada? Otro tanto dirá el herege de la Sabiduría y demas perfecciones, que forzosamente encontramos en la idea de Dios. Amigo Silvio, hablemos con ingenuidad y en buena paz, eso no es así, y nosotros bien *podemos formar en el entendimien-*

*to ideas propias de Dios y del espíritu que nos representen esos objetos como diversos de todo lo que es cuerpo.* Eugenio , sentad en vuestra memoria esta proposicion (trece).

*Silv.* ; Pero es creible que tantos hombres de juicio asintiesen á lo contrario , siendo falso?

*Teod.* No os admireis , que yo os diré el origen de esa equivocacion. Confundian las ideas del entendimiento con las de la imaginacion , y atribuian á las del alma lo que es peculiar de las de la fantasía. La experiencia enseña que quando pensamos en Dios , la imaginacion nos pinta alguna figura corpórea : lo mismo nos sucede pensando en los Ángeles , &c. pero esa imagen corpórea que en nosotros sentimos , es solo en la imaginacion y no en el entendimiento. La imaginacion representa una cosa , y el entendimiento otra totalmente diversa ; y ved aquí otra vez falso el proloquio que defendiais , que *nada hay en el entendimiento , que primero no se halle en los sentidos.* En el entendimiento tenemos idea de Dios tan propia , que solo á Dios conviene , y no puede adaptarse á otra cosa ; y esta idea que no pueda quadrar á cuerpo alguno , no se halla en los sentidos ; por quanto ya está concedido , que en la imaginacion y los sentidos solo se puede pintar la imagen sensible y material.

*Eug.* Y ya van quatro casos en que sacais falso ese proloquio : el primero es en las ideas espirituales del ejército ó figuras de muchos millares de ángulos : el segundo en las ideas

espirituales de cosas negativas: el tercero en las ideas de los propios pensamientos de cada uno: el quarto en las ideas de cosas espirituales.

*Silv.* Quisiera saber como son esas ideas propias de Dios, este Ser incomprehensible.

*Teod.* Voy á decíroslo: ¿que entendeis por idea propia de qualquier objeto?

*Silv.* Idea que no pueda quadrar á otro alguno sino á él.

*Teod.* Bien está: pues así es la idea de Dios que nosotros formamos en el entendimiento: Yo os diré como el entendimiento la forma; y despues me direis vos si está propio el retrato. Quando un pintor quiere retratar un hombre, va poniendo todas las facciones que en él halla, y si puso alguna que no tiene, la va quitando; de suerte, que poniendo lo que tiene, y quitando lo que no tiene, sale perfecto el retrato. Así hace el entendimiento al formar la idea de Dios: va juntando á una parte todas las perfecciones que halla en las criaturas, ya sea por su propio conocimiento, ya por el uso de los sentidos; y va quitando todas las imperfecciones, que allí encuentra; y en habiendo hecho una idea toda llena de perfecciones con exclusion de todas las imperfecciones, tiene formada idea de Dios. Pongamos un caso práctico de esto: por la propia conciencia ó experiencia de sí tiene el entendimiento idea del Ser, de la existencia y de la inteligencia mental: todo esto son perfecciones, y las pone en el retrato de Dios; pero halla en sí ignorancia y

duda, y forma por contraposición unas ideas positivas, que excluyen estas imperfecciones, diciendo *sin ignorancia sin duda*, y agrega esto á la idea de *ser*, de *existente* y de *inteligente*. Mira además hácia las criaturas externas, y ve fuerza, poder, y junta las ideas de esas perfecciones al retrato de Dios; pero al mismo tiempo ve en las criaturas flaqueza, ve muerte, ve nacimiento, y forma ideas opuestas que digan *sin flaqueza*, *sin principio*, *sin fin*; y todo esto va á juntarse al retrato de Dios. Vuelve á mirar, y ve en las criaturas grandor, ve también figura, limitación, materia, &c. y pone en el retrato de Dios la idea de la grandeza; y viendo que figura, limitación y materia son imperfecciones, forma otras ideas contrarias, que las excluyan: y juntando las ideas de perfección con las exclusivas de imperfecciones, lo va poniendo todo en el retrato de Dios, y dice así: un ser que existe sin principio ni fin, que es inteligente, sin duda ni ignorancia, que es poderoso sin debilidad, que tiene grandeza sin figura que lo termine, que no tiene materia que lo haga palpable, &c. Ahora pregunto: y aunque el entendimiento no perfeccione mas el retrato, ¿hallais, Silvio, que pueda adaptarse á objeto alguno, sino á Dios?

*Silv.* Ciertamente que no.

*Teod.* Pregunto mas: ¿y Dios tiene eso que se representa en el retrato?

*Silv.* Sí tiene.

*Teod.* Aun pregunto mas: ¿y el retrato

tiene alguna cosa , que Dios no tenga?

*Silv.* No.

*Teod.* Luego este retrato , aunque imperfecto y grosero , es tan propio de Dios , que solo á él le quadra , y á ningun objeto mas puede servir.

*Silv.* Segun eso excusado es esperar la bienaventuranza , supuesto que ya en este mundo podemos conocer á Dios como es en sí.

*Teod.* Amigo Silvio , hay una gran diferencia del retrato que formamos de Dios solo por la razon , al que formaremos guiados por la lumbré de la gloria. Pero no obstante ser grande la diferencia , pueden muy bien ámbos retratos ser propios : por exemplo , el retrato que Eugenio tiene de su tio el Comendador , es un retrato bellísimo.

*Eug.* No hay duda que salió muy propio; y es de los mejores que nuestro Francisco Vieira ha hecho. Y hasta el primer diseño que hizo con lápiz , lo estimo con razon , y lo tengo puesto en un marco con su cristal , porque es propísimo ; y no son sino quatro líneas de lápiz , que en un instante tiró en el papel estando mirando á mi tio ; y despues por ese diseño es por donde se gobernó para formar el retrato , que tengo en la librería.

*Teod.* Pues , Silvio , allí teneis la respuesta á lo que me dixisteis : ¿ quien duda que va gran diferencia del pequeño diseño de lápiz al otro retrato grande y bien colorido ? y con todo ámbos son retratos propios del Comendador ; y lo dicen luego todos los que



los ven. La diferencia entre ellos está en que el pequeño representa algunas facciones del rostro , las principales en lo que toca á la figura y por mayor , que es lo más que puede hacer la punta del lápiz ; pero el retrato grande representa esas mismas facciones con mucho mayor menudencia , mas perfeccion y mayor viveza : muestra el color propio del semblante ; y ademas de eso otras muchas cosas que el retrato pequeño no puede representar por ser obscuro , pequeño y en bosquejo. Ved aquí , pues , con la debida proporcion , como es la idea que ahora formamos de Dios comparada con la que formaremos en la gloria. Esos predicados que conocemos en Dios por la luz de la razon y de la fe , esos mismos conoceremos por la lumbre de la gloria ; pero con mucha mas perfeccion , claridad y viveza : ademas de eso veremos muchos predicados , que ahora no hallamos acá en nuestro retrato obscuro y grosero. Y todavía no sale la comparacion tan exácta como yo quisiera , y resultará si comparais el concepto que hacemos del Comendador , viendo solamente ese retrato de lápiz grosero , con el que haríamos viendo al mismo Comendador vivo y hablando , porque siempre dista mucho lo vivo de lo pintado. Nosotros , pues , en este mundo nos contentamos con este retrato pequeño , que formamos á obscuras con el dedo del entendimiento ; pero en la gloria veremos á Dios cara á cara. Esta comparacion es poco mas ó ménos la de San Pablo : dice el

Santo Apóstol que aquí vemos á Dios como en un espejo: este espejo á la verdad es poco limpio y no muy cristalino; mas siempre representa la figura propia del objeto, de suerte que solo á él conviene, bien que pequeña, confusa y oscura; pero en el cielo verémos á Dios, no en espejo, sino como es en sí. Parece que debe haber diferencia.

*Silv.* Y bien grande.

*Teod.* Concluyamos, pues, Eugenio, que el entendimiento forma del espíritu y de Dios idea propia; esto es, idea que conviene á Dios, y solo á Dios puede quadrar. Pero esa idea impropia, agena y prestada que nos representa á Dios como un viejo venerable, al Angel como un gallardo mancebo con alas, &c. todas son ideas de la imaginacion, la qual es cosa muy diversa del entendimiento. Sin embargo, yo no dudo que mucha gente rústica haga en el entendimiento ideas de Dios y de los Angeles semejantes á las de la imaginacion; pero ese es un error, de que yo no tengo la culpa. Conozco un hombre tan rústico, que se alabó de haber adorado una gran reliquia, cuya preciosidad no acababa de encarecer; y preguntándole qué reliquia era, respondió que era un hueso de una piedad de San Miguel. Ved que concepto hacia este bárbaro del Santo Arcángel. Mas dexemos desatinos de gente rústica.

*Eug.* Ya entiendo ahora el fin que habeis llevado en explicarme tan por menor el modo con que nuestra imaginacion obra, y que diferencia tienen sus actos de los del en-

tendimiento ; pues ya veo que de confundir unos con otros , nace el que esos Filósofos atribuyan á las ideas del entendimiento la impropiedad y ficción , que solamente se halla en las de la fantasía. ¿Y que decis á esto , Silvio ?

*Silv.* Digo lo mismo que decia ; porque ninguno me ha de quitar de la cabeza , que las ideas del entendimiento dependen de los sentidos. Y de los mismos Modernos tengo noticia que todos ó casi todos dicen lo propio.

### §. V.

#### *Del origen de las ideas del Entendimiento.*

*Teod.* **L**o que causa mas admiracion es, que tambien yo lo digo , bien que con su moderacion. Eso es cosa muy diversa de lo que hemos tratado. Silvio , acabais de decir que no os han de quitar de la cabeza , que las ideas del entendimiento dependen de los sentidos. Así es por la mayor parte ; pero aunque dependan de los sentidos , no por eso salen semejantes á las ideas de estos. No hemos de confundir el origen de las ideas con su representacion. Puede una idea traer el origen de una cosa , y ser diversísima de ella , y muy desemejante en la representacion. Por tanto , Eugenio , aun aquellas ideas del alma que tienen su origen en los sentidos , no siempre son semejantes á las ideas de los sentidos. Explicaréme con un exemplo. Ofreciéron dinero á un pintor porque hiciese un re-

trato de César. Aquí el origen de la pintura fué la promesa del dinero : el retrato, pues , depende del dinero , mas no es semejante al dinero , ni lo representa ; solo es semejante á César , porque solo á César representa. Así puede suceder á las ideas del entendimiento.

*Silv.* Segun eso ya concedéis que todas las ideas dependen de los sentidos. Yo creia que me queriais persuadir las ideas innatas de Platon.

*Eug.* ¿ Que quiere decir *ideas innatas*?

*Teod.* Haceis bien en no dexar pasar ninguna palabra , que no entendais. Ideas innatas son las que nacen juntamente con nosotros , y no se adquieren con el tiempo ni el estudio. Muchos Filósofos dicen que las ideas del entendimiento son impresas por Dios en nuestra alma quando la crió , á manera de sellos impresos en cera : otros se explican de diverso modo. Yo no me detengo en eso , porque mi intencion es instruir á Eugenio en lo que le puede ser útil ; y en esta cuestión poca utilidad advierto. Pues aun los que siguen esa opinion , confiesan que las impresiones de los sentidos conducen para despertar esas ideas ; y quando sus contrarios dicen que las ideas de los sentidos son precisas para que el entendimiento forme de nuevo las suyas , responden ellos que no , y que solo son precisas para excitarlas. Sea como quisieren , que á vos , Eugenio , solo os importa saber como aparecen en el entendimiento sus ideas.

*Silv.* No les podeis dar otro origen sino el de los sentidos.

*Teod.* Prescindiendo de la opinion de que las ideas son innatas, y nacen con nosotros, digo que de quatro maneras puede el alma adquirir sus ideas, ó por *imitacion* ó por *exclusion* ó por *conciencia* y reflexion sobre sí misma, ó finalmente por *abstraccion* y *precision*. Quando los sentidos externos ó la imaginacion presentan al alma una imágen de objeto material, como por exemplo de la piedra ó del fuego, el alma forma una idea espiritual, que representa los mismos predicados que ve en la idea de la imaginacion, del mismo modo que hace un pintor quando forma una copia de algun retrato; y á esto llamo yo formar ideas por imitacion. Así sucede quando el entendimiento piensa en objetos materiales. Advierto, que unas veces salen estas ideas del entendimiento mas exâctas y otras mas confusas, como quando formamos idea de un ejército; pero entónces no es la imitacion perfecta.

*Eug.* Ese primer modo bien lo percibo: vamos ahora al segundo.

*Teod.* El segundo modo es por *exclusion*: como quando la imaginacion nos representa una cosa, y el entendimiento la excluye y desecha, y forma idea de lo contrario. Pon-gamos exemplo: la imaginacion presenta la idea de mancha, y nosotros formamos la idea contraria, esto es, de limpieza: ó quando la imaginacion nos representa delito ó dinero, y nosotros formamos la idea contraria de ino-

cencia ó pobreza , &c. El entendimiento tiene esta virtud ; porque , como dixe , forma ideas negativas ; esto es , ideas que siendo en sí tan positivas y verdaderas como las otras, representan solo la exclusion de algunas cosas ; y por esto fué aquella disputa tan reñida sobre si se podia ó no tener idea de la *nada*.

*Eug.* Bien me acuerdo , y ya voy conociendo utilidad , donde juzgué que no podia haberla.

*Teod.* El tercer modo es por *conciencia* ó reflexión sobre sí mismo ; y esto acontece quando el entendimiento reflexiona sobre sí, y conoce sus actos , v. g. quando conoce que tiene pensamientos , que duda , que niega, que afirma , que queda suspenso , &c. Estas ideas de duda, afirmacion , ignorancia , &c. todas vienen al entendimiento por reflexión sobre sí mismo ; y no le es preciso mirar hácia fuera para ver sus propios movimientos. Falta el último modo , que es *abstraccion* ó *precision*.

*Eug.* No entiendo esas palabras.

*Teod.* Yo os las explicaré. Quando un hombre tiene dos predicados , y nosotros miramos al uno , y no hacemos caso del otro ; esto es , no decimos que lo tiene , ni que dexa de tenerle , esto se llama prescindir ó abstraer de aquel predicado : por exemplo, quando tratamos de guerras , y decimos que tal Coronel hizo esta ó aquella accion , no decimos si era caballero ó plebeyo , gallardo ó feo , rico ó pobre , sino que prescindimos

mos de todo eso. Pues de un modo semejante quando el entendimiento , despues de haber considerado una flor hermosa , repara en la hermosura , y no hace cuenta de si es flor ó no , decimos que por precision ó abstraccion forma idea de la hermosura : de la misma suerte , conociendo yo que una proposicion es verdadera , reparo de nuevo en su verdad , y no hago cuenta de que afirme esto ó aquello , sino solo de que es verdadera : en este caso formo por abstraccion ó precision idea de la verdad. Este quarto modo es posterior á los otros tres , porque ya supone las otras ideas ; y tanto de las que tenemos por imitacion , como de las que tenemos por exclusion , y tambien por conciencia ó reflexion sobre nosotros mismos , podemos formar otra idea por abstraccion. Y aquí veis , Silvio , otra prueba de la suma importancia de aquel punto que tratamos ; á saber , si podia el entendimiento tener idea positiva de las negaciones ó de la *nada*.

*Silv.* ¿Pues que importancia descubris ahora en esa quëstion para el caso presente?

*Teod.* Yo os la diré : quien afirmare que para que yo tenga idea de un hombre que no es bueno , basta tener idea de hombre , sin tener la de la bondad , necesariamente ha de confundir las ideas de exclusion con las de *abstraccion* ó *precision* , y el mismo efecto ha de hacer en mi entendimiento el excluir la bondad negándola , que el prescindir de ella , no metiéndola en cuenta. Esto

ya se ve que es una confusion muy perjudicial, habiendo, como hay, grandísima diferencia de una cosa á otra, porque quando concibo un hombre que no es bueno, puedo seguramente decir de él que es malo; y quando solo concibo un hombre sin mirar á su bondad, no puedo decir que sea ó no sea malo, sino que quedo indiferente para negarlo y para concederlo. Y esto es un punto de que se siguen mil equivocaciones y errores.

*Silv.* ¿Y en que poneis la diferencia de la precision y de la negacion?

*Teod.* Póngola en esto: idea que prescinde, es idea que representa el objeto sin representar el otro predicado de que prescinde: idea exclusiva ó negativa es idea que representa el objeto, y al mismo tiempo representa en él la falta ó ausencia del tal predicado que se excluye: v. g. la idea que solamente dice *Pedro*, prescinde del dinero, porque no representa el dinero; pero la idea que dice *Pedro pobre*, consta de dos ideas, una que representa á Pedro, y otra que representa la exclusion ó carencia del dinero. Estas son cosas muy diversas.

*Silv.* Mucho teniamos ahí que ventilar, si esto fuese en conclusiones públicas; pero me hago cargo de que es una instruccion particular: vamos adelante.

*Teod.* Ahora bien: supuesta la licencia que nos dais, ya ahora se puede apurar aquel punto de si todas las ideas tienen su origen en los sentidos, ó si dependen de ellos.



*Silv.* Yo estoy firmísimo en eso : para mí es punto averiguado.

*Teod.* También lo dicen algunos Modernos , y su fundamento es que si un niño naciera sordo y ciego , no podría tener ningunas ideas , y ya la experiencia ha dado de eso alguna prueba ; porque se cuenta de un niño , que fué criado en los bosques entre las fieras , tal vez por la piedad de alguna loba , como se creyó de Remo y Rómulo , ó por alguna cabra , como es muy común entre la gente pobre ; y despues se veia que en sus modales , gritos y gestos no se diferenciaba de las fieras. Yo si he de decir lo que entiendo , tengo por imaginario el caso de nacer un niño sin sentido alguno , y no consta que haya sucedido jamas , porque á lo ménos el sentido del tacto nunca falta del todo , aun á aquellos de quienes parece que la naturaleza se olvidó : y mucho ménos consta si ese niño tendria ó no algunas ideas en el entendimiento. Pero filosofando en ese caso , que tal vez será posible , digo , que muy fácilmente podría hallarse su alma sin idea alguna (esto no siguiendo la opinion de aquellos Filósofos que dicen que la esencia del espíritu consiste en pensar actualmente ).

*Silv.* Nunca me agradó tal opinion.

*Teod.* Pues la siguen hombres de provecho. Vamos al caso , que estamos controvirtiendo. Ese hombre podría fácilmente estar sin idea alguna en el alma , porque como en la imaginacion no se hallaba ninguna idea que

hubiese venido de los sentidos , el alma no las podria formar por imitacion , y por consiguiente ni tampoco por exclusion ; porque yo no puedo concebir exclusion de una cosa , sin haber hecho primero idea positiva de esa misma cosa. Fuera de que como la imaginacion no podia obrar , quizá tampoco podria obrar el alma , á causa de la union que ella tiene con el cuerpo , y el cerebro con el entendimiento , y por consiguiente no podia reflexionar sobre sí misma , ni sobre su existencia ; y de este modo no podria tener idea por reflexion ó conciencia , y ya de aquí quedaria sin las ideas por abstraccion y precision , porque ese quarto modo supone y depende de los tres primeros , como he dicho ; luego muy fácilmente podria el hombre estar sin idea alguna en el alma.

*Silv.* ¿Decis eso con rezelo , como lo denota la palabra *quizá* ?

*Teod.* Sí ; porque ¿quien sabe si el alma entónces podria reflexionar sobre sí misma , y decir , yo exísto , yo pienso , &c. ? Con que dexemos eso así , que para la instruccion de Eugenio importa poco apurarlo ; pues esos son casos metafisicos , que nunca se verifican. Saco no obstante una conseqüencia , y es que todas ó casi todas las ideas vienen de este modo á depender de los sentidos : unas que son las de imitacion , porque para estas sirven de tal qual modelo las de los sentidos : otras , como son las de reflexion ó conciencia , porque sin el uso de algun sentido quedaria el alma tal vez como ador-

medida sin accion alguna , supuesta esta mutua union y dependencia entre el alma y el cuerpo ; y como esas ideas de exclusion y abstraccion dependen de otras , vienen de este modo todas ó casi todas á tener dependencia de los sentidos.

*Silv.* ¿Por que añadís ese *casi todas* ?

*Teod.* Porque si el alma por sí sola puede hacer reflexion sobre su existencia , y despues sobre su misma consideracion y pensamiento , ya podrá tener algunas ideas , que absolutamente no dependan de los sentidos ; pero serán muy pocas. Así que , Eugenio , por conclusion de todo tened entendido que *dado que las ideas del entendimiento dependan en algun modo de los sentidos , no siempre son semejantes á las ideas de los sentidos.* Esta proposicion (catorce) es bastante importante.

*Eug.* No se me olvidará por lo mismo que fué muy reñida.

## §. VI.

*De la naturaleza y diferencia que hay entre nuestras ideas , juicios y discursos.*

*Silv.* **A**hora salgamos á pasearnos por el jardin , que insensiblemente hemos pasado toda la tarde dentro de casa , sin que hubiese cosa que nos precisase á ello. Vamos á respirar un ayre mas fresco , y no seamos desagradecidos á la benigna naturaleza , despreciando los favores que nos hace.

*Eug.* Vos estais ahora con humor mas de Poeta que de Filósofo.

*Silv.* Ya se pasó el tiempo en que yo tomaba estos puntos como casos de honra: vamos á paseo.

*Teod.* Sea muy en hora buena, que Silvio tiene razon; pero al mismo tiempo darémos tambien algun paso con el discurso. Hasta aquí, Eugenio, hemos visto la naturaleza de las ideas del entendimiento: ahora os explicaré en pocas palabras qual es la de los juicios y la del discurso, para que mañana entremos á tratar de las reglas por donde os habeis de gobernar con seguridad. *Las ideas, como sabeis, son un acto mudo y suspenso, con que el alma mira hácia su objeto, sin afirmar ni negar de él cosa alguna. Id conservando en la memoria estas definiciones.*

*Eug.* No os dé cuidado eso, que ya voy ahora sentando con lápiz en el papel todas las proposiciones que son fundamentales para encomendarlas despues á la memoria.

*Teod.* Haceis bien: ahora digo que *el juicio es un acto del alma, con el qual afirmamos ó negamos del objeto alguna cosa.* De suerte, que miéntras consideramos el objeto sin afirmar ni negar nada, por mas predicados que veamos en él, queda ese acto en la clase de mera aprehension ó idea; pero si pasamos á afirmar ó negar qualquier predicado, ya hacemos juicio.

*Eug.* Dexadme poner algun exemplo para ver si lo entiendo. Digo yo en mi mente:

un hombre blanco , noble , valeroso , sabio ; hasta aquí es meramente idea ; pero si yo dixere : hay un hombre blanco , &c. ya formo juicio.

*Teod.* Decis bien ; porque en el primer acto quedais suspenso , en el segundo no lo quedais , porque decis que en realidad hay ese hombre. Advierto que quando nos admiramos ó preguntamos , esos actos pertenecen á la clase de las ideas , porque no afirmamos ni negamos. Y de aquí nace que en todo juicio debe haber verdad ó falsedad , y esta es otra señal infalible de que un acto es juicio ó proposicion , que viene á ser lo mismo ; porque si en lo que digo hay propiamente verdad ó rigurosa falsedad , es señal de que afirmo ó niego alguna cosa ; y si no puede haber verdad ni falsedad , es indicio de que el acto no pasó de idea.

*Silv.* En eso que decis de verdad ó falsedad de qualquier juicio , tengo yo mil dificultades ; como tambien contra el modo de definir ó explicar el juicio.

*Teod.* Si son dificultades que os hagan dudar seriamente de lo que dixe , exponedlas , porque no quiero que Eugenio apunte como fundamentos de la doctrina que aguarda cosas falsas ó dudosas ; pero si esas dificultades son de las que sirven en las aulas para enredar los entendimientos hasta sobre aquello que todos dan por cierto , guardadlas para diversion de las mismas , que yo no quiero enseñar á Eugenio á esgrimir con el viento. Decia un hombre de mucho juicio , que los

argumentos de las aulas contra estos puntos de que nadie dentro de su corazon dudaba, no eran mas que lecciones de esgrimir con el ayre, dándole estocadas y cuchilladas, y tomando grande ira contra nadie.

*Silv.* La verdad es que yo nunca dudé que todo juicio afirmaba ó negaba alguna cosa, como tambien siempre tuve por cierto é indubitable que afirmando ó negando el juicio alguna cosa, siempre debia haber en él verdad ó falsedad. Pero de qualquier modo son estas unas sutilezas muy apreciabiles y de mucha estimacion.

*Teod.* No lo dudo; mas será para quien las quisiere comprar, no para mí; y así, pues todos tres concordamos en lo mismo, pasemos adelante. Digo, pues, Eugenio, que *el entendimiento para formar su juicio, debe antecedentemente tener á lo ménos dos ideas, una del sugeto de quien habla, otra del predicado ó atributo que le concede ó que le niega* (proposicion quince): v. g. si digo que *el alma es inmortal*, debo tener primero idea del *alma*, y esta es el *sugeto* de la proposicion; y tambien debo tener idea de la *inmortalidad*, que es el *atributo ó predicado*, que se afirma del alma. Entónces el entendimiento comparando una idea con otra, y viendo si tiene conexiõn entre sí, ó que una se encierra en la otra, dice que el alma es inmortal. Del mismo modo en los juicios ó proposiciones negativas siempre es preciso que el entendimiento primero tenga idea del sugeto, é idea del pre-

dicado ó atributo para ver si puede excluir la una de la otra; y así despues de exâminar la idea de la *materia*, y tambien la idea de cosa *cogitante*, dice de este modo: *la materia no es cogitante*.

*Eug.* Eso se percibe muy bien, y queda esa proposicion en mi memoria.

*Teod.* Advierto que las proposiciones, que llaman lógicas; esto es, formadas en todo rigor lógico, deben tener al principio la idea del sugeto, y despues decir *es* ó *no es*, y al fin deben tener el predicado; como quando digo *el alma es espiritual*, *el alma no es materia*. Pero todas las demas proposiciones se pueden reducir á este modo, aunque vulgarmente tengan otra formacion: v. g. quando digo: *Pedro bastante rico es*: aquí despues del sugeto *Pedro* va inmediatamente la idea del predicado *bastante rico*, y despues la afirmacion; pero reduciéndose á proposicion lógica, debe colocarse así: *Pedro es bastante rico*. Advierto otra cosa mas, en que puede haber grandisima equivocacion; y viene á ser, que toda afirmacion ó negacion se debe reducir al verbo *es* ó *no es*. Por eso si se dixere: *el varon justo desprecia al mundo*, debe reducirse á esta proposicion: *el varon justo es despreciador del mundo*, y de este modo tambien se conoce qual es el predicado, que no lo es la voz *mundo*, sino la palabra *despreciador del mundo*.

*Eug.* La proposicion no tenia esa palabra *despreciador*.

*Teod.* No la tenia expresa , pero estaba envuelta en la palabra *desprecia* , que vale lo mismo que estas dos *es despreciador* , y solo en la palabra *es* está la verdadera afirmacion : lo demas es predicado ó atributo de la proposicion. Esto lo advierto , porque sirve para evitar muchos errores.

*Silv.* Habeis de saber , Eugenio , que todos los mas verbos que no dixerén *es* , ó *no es* , se deben reducir de aquel modo : v. g. *ama* , quiere decir *es amante* : *camina* , *es caminante* : *estima* , *es estimador* , &c.

*Eug.* No se me olvidará esa leccion.

*Teod.* Tambien quiero prevenir , que á veces el sugeto de la proposicion está oculto , y se debe entender ó suponer manifesto , aunque no se exprese con las palabras ; como quando digo : *ignoro los futuros* , quiero decir : *yo soy ignorante de los futuros*. El sugeto es *yo* , la afirmacion está en la palabra *soy* ; y el predicado no es *los futuros* , sino *ignorante de los futuros* ; de snerte , que en la palabra *ignoro* se incluyen estas tres *yo* , *soy* , *ignorante*.

*Eug.* Ya estoy bien enterado de eso ; y lo guardaré en la memoria.

*Teod.* Ultimamente vamos á decir lo que es *discurso* , para rematar la conferencia. El discurso , Eugenio , supone dos juicios ; y quando el entendimiento conoce que uno se incluye en el otro , ó nace de él , entónçes forma el discurso. Pongo exemplo : quando digo : *la ciencia es adorno del alma* ; lue-



go *la ciencia es estimable*, tengo dos proposiciones: la primera se llama *antecedente*: la segunda *consiguiente*, y en la palabra *luego* expreso el acto del entendimiento con que conozco que la segunda nace de la primera, y que en cierto modo se encerraba en ella.

*Eug.* ¿Y que se requiere para que el discurso sea bueno?

*Teod.* A su tiempo os daré las reglas: por ahora basta deciros, que quando la segunda proposicion verdaderamente no está dentro de la primera, no es bueno el discurso, aunque ámbas proposiciones sean en sí verdaderas; como quando digo: *Pedro es hombre; luego es rico*, no discurro bien; porque el ser rico no se incluye dentro del ser hombre. Del mismo modo si digo: *la virtud es alabada de los hombres: luego es alabada de Dios*, no discurro bien, porque la segunda proposicion no nace de la primera; pues el ser alabado de Dios, no es cosa que se encierre en el ser alabado de los hombres. Y esto basté por ahora, que ya teneis bastante luz para poder entender las reglas que os he de dar para evitar errores en los actos del entendimiento, único fin que me propongo en esta instruccion. Ahora quiero mostraros las obras que he hecho en mi jardin, en el qual habeis de hallar una gran diferencia desde la última vez que os paseasteis en él.

*Silv.* No hay duda que está mas delicioso, Eugenio.

Tom. VII.

F

*Eug.* Vamos á ver eso , que de todos modos me quereis recrear. Pero quisiera que vieseis si en esta memoria que fuí haciendo con el lápiz , se me quedó por sentar alguna proposicion importante de la instruccion que me habeis dado.